

La Prehistoria en la  
Comarca de Alba de Tormes



GRUPO ALBA.

La Prehistoria en la  
Comarca de Alba de Tormes

JULIO MATEOS MONTERO  
FERNANDO MARCOS PEREZ  
PIEDAD SANCHEZ MARTIN  
DELFIN GONZALEZ PEREZ

CEIRE de Alba

(EN LA ACTUALIDAD GRUPO DE TRABAJO DEL C.E.P. DE SALAMANCA)

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
Prólogo .....	3
 PRIMERA PARTE: GUIA ARQUEOLOGICA DE LA COMARCA DE ALBA DE TORMES	
El Paleolítico. Introducción .....	6
El Homo erectus .....	9
El material para la fabricación de útiles	13
Las industrias líticas .....	14
Localización de los yacimientos .....	22
Yacimiento de Galisancho .....	24
Yacimiento de Santa Teresa .....	28
Los llanos (Ejeme) .....	30
El Sierro (Navales) .....	31
Las muescas de Villaconsuelo .....	32
Yacimiento de Martín Vicente .....	36
El posible Paleolítico superior de Carmel do y Peñarandilla .....	37
Bibliografía (Paleolítico) .....	40
El Neolítico .....	44
Culturas megalíticas ó dolménicas .....	46
Dolmen de Torrejón .....	48
Dolmen de la Veguilla .....	49
Dolmen de la Ermita (Galisancho) .....	50
Dolmen de Portillo. Dolmen de Terradillos	52
Dólmenes de Jemingomez .....	53
Dolmen de Santa Teresa .....	55
Bibliografía sobre los dólmenes .....	57
La Edad de Bronce .....	58
La Edad de Hierro .....	62
Las mesas de Carpio .....	65
El Cerro de San Pelayo .....	68

	<u>Pág.</u>
Jemingomez (Garcihernandez) .....	71
El Calvario (Larrodrigo) .....	72
La cultura celtibérica. Características generales .....	74
Cuesta de Santa Ana (Garcihernandez) ..	75

SEGUNDA PARTE: SUGERENCIAS DIDACTICAS Y METODO-  
LOGICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA  
PREHISTORIA A TRAVES DEL ENTORNO

Prehistoria. Aspectos didácticos .....	79
La unidad didáctica .....	91
Desarrollo del tema en el Ciclo Superior de E.G.B. ....	93
La visita escolar al museo .....	98
Didáctica de la excursión arqueológica.	104
Una unidad de diapositivas .....	111
Un cuadernillo de actividades .....	115

## PROLOGO

Este libro es resultado de un trabajo en equipo. Durante todo 1984 y parte de 1983, el CEIRE comarcal de Alba de Tormes se interesó por el estudio de la Prehistoria en la Comarca y bajo la dirección del Padre I. Belda visitamos yacimientos, se hicieron numerosas fotografías, materiales didácticos para alumnos de EGB, montamos un pequeño museo escolar y algunas cosas más. En la actualidad nuestro grupo se ha integrado en el CEP de Salamanca donde pudimos continuar trabajando y dar forma definitiva a esta guía arqueológica.

La Comarca de Alba es muy rica arqueológicamente, en especial en industrias paleolíticas. Eso nos animó a detenernos en el estudio de su Prehistoria, pero poco hubieramos hecho sin la permanente y valiosa colaboración del Padre Belda a quien también tenemos que agradecer su ayuda desinteresada en el presente trabajo.

Al Museo Provincial de Salamanca y a su Director, Manuel Santonja, le debemos interesantes sugerencias y el permiso para incluir aquí algunas fotografías que por nuestros medios nunca hubieramos conseguido.

Hay que advertir, en primer lugar, que no está el lector ante un estudio de especialistas ni para especialistas. Por eso el nivel es básico y su contenido abarca toda la Prehistoria e incluso la Protohistoria. Sí podríamos considerarlo de "divulgación especializada" en el sentido de que va dirigido más especialmente al profesorado y a los interesados en la Comarca de Alba.

Hemos dividido el libro según los apartados clásicos de la Prehistoria y las culturas que con seguridad han tenido implantación en la Comarca. A saber: Paleolítico Inferior y Medio, cultura megalítica, Edad de los Metales y culturas preromanas.

Trataremos estos apartados enmarcando, con algunas generalidades, el periodo histórico o cultura correspondiente para centrarnos de inmediato en la descripción de los yacimientos que se encuentran en la Comarca de Alba. Así pues, este trabajo quiere ser una aproximación a la carta arqueológica comarcal que seguramente algún día alguien publicará con mayor rigor y detenimiento.

Al final se añade un capítulo sobre sugerencias didácticas y metodológicas para la enseñanza de la Prehistoria.

La Bibliografía comentada que se incluye, sin salirse del ámbito de la divulgación, contempla desde una primera información sobre cada tema, hasta un nivel más elevado para aquellos que quieran profundizar en el estudio.

Para los enseñantes que ejercen en la Comarca de Alba esta documentación puede serle de gran ayuda a la hora de programar unidades didácticas, excursiones escolares y otros recursos de una Pedagogía activa para la enseñanza de las Ciencias Sociales a través del medio.

Un encarecido llamamiento a respetar los yacimientos y a que los profesores fomenten en los alumnos el amor a la Ciencia y por tanto a las fuentes prehistóricas; combatiendo el afán de rapiña, de destrucción y de coleccionismo individualista y estéril que tanto daño está haciendo a la Arqueología española.

Nuestras aspiraciones se verán cumplidas si en alguna medida contribuimos a un aprendizaje más grato para los escolares y a una docencia más eficaz de los profesores.

LOS AUTORES

Salamanca, Diciembre de 1985

## LA PREHISTÓRICA EN LA COMARCA DE ALBA

### PRIMERA PARTE:

#### GUIA ARQUEOLOGICA DE LA COMARCA DE ALBA DE TORMES

A lo largo de más de 2 millones de años del Periodo Cuaternario, el Tormes ha ido formando las terrazas de la industria lítica. Esta industria es la única y más antiguo vestigio de la existencia del hombre en la Comarca de Alba de Tormes.

Si los huesos de animales de aquellas épocas, al los países que el hombre utilizaba como herramienta, han llegado hasta nosotros, pues estas tierras son muy fértiles y hacen imposible la conservación de cualquier resto orgánico. Por la misma razón no se ha encontrado nunca restos humanos fosilizados.

Pero la industria lítica que aquí encontramos, junto a los conocimientos que la Paleontología y la Arqueología han acumulado en los últimos años, son una base suficiente para hacer una idea sobre el hombre prehistórico que durante centenares de miles de años se desarrolló en las terrazas del Tormes.

Con los datos seguros, suministrados por las excavaciones de útiles de piedra trabajada durante el Paleolítico, se pueden hacer una serie de afirmaciones.

- 1.- En los diversos yacimientos de la comarca se encuentra, en gran abundancia, industria lítica achelense del hombre llamado "Pithecanthropus erectus" y ahora "Homo erectus".

Estos útiles achelenses pueden llegar a tener una antigüedad de 350.000 años por lo menos.

Algunas de estas industrias son anteriores a la formación de las terrazas donde se encuentran, por tanto, es probable que las terrazas donde se encuentran se formaron por el avance de las terrazas de las que se originaron algunas de las terrazas.

## EL PALEOLITICO EN LA COMARCA DE ALBA

### INTRODUCCION

A lo largo de más de 2 millones de años del Periodo Cuaternario, el Tormes ha ido formando las terrazas en las que hoy encontramos una abundante y variada industria lítica. Esta industria es el único y más antiguo vestigio de la existencia del hombre en la Comarca de Alba de Tormes.

Ni los huesos de animales de aquellas épocas, ni los palos que el hombre utilizaba como herramienta, han llegado hasta nosotros, pues estas tierras son muy ácidas y hacen imposible la fosilización de cualquier resto orgánico. Por la misma razón no se ha encontrado nunca restos humanos fosilizados.

Pero la industria lítica que aquí encontramos, junto a los conocimientos que la Paleontología y la Arqueología han acumulado en los últimos años, son una base suficiente para hacernos una idea sobre el hombre prehistórico que durante centenares de miles de años se paseó por las riberas del Tormes.

Limitándonos a esos datos seguros, atestiguados por los hallazgos de útiles de piedra trabajada durante el Paleolítico, se pueden hacer una serie de afirmaciones.

1.- En los diversos yacimientos de la comarca se encuentra, en gran abundancia, industria lítica achelense del antes llamado "Pitecantropus erectus" y ahora "Homo erectus".

Estos útiles achelenses pueden llegar a tener una antigüedad de 350.000 años por lo menos.

Algunas de estas industrias son anteriores a la formación de las terrazas donde se encuentran, habiéndolo sido elaboradas en distintos sitios desde donde fueron incorporadas en los materiales de arrastre que formaron algunas terrazas.

2.- Es así como encontramos en estas terrazas industrias de tipología abbevillense, achelense y en menor abundancia se encuentra también industria lítica de técnica levalloisiense.

3.- Entre los 100.000 y 30.000 años las industrias del Homo erectus son remplazadas por la musteriense, debida al hombre de Neanderthal.

El caso es que todas estas industrias, que han ido evolucionando sin discontinuidad en la comarca, en ocasiones se encuentran revueltas en unos mismos yacimientos debido a las labores agrícolas y al poco espesor de las formaciones cuaternarias.

Esta industria musteriense es de tradición achelense, lo que viene a demostrar la continuidad del habitat humano en estas riberas.

4.- No parece de momento que haya en esta zona industria musteriense tardía ni del Paleolítico Superior. Desde hace unos 50.000 años y hasta el Neolítico o Eneolítico (3.000 años antes de J.C.), no se encuentran en la Comarca de Alba restos arqueológicos seguros. Podemos suponer que el frío de la última glaciación (la glaciación de Würm) era intenso, dada la proximidad de las Sierras de Béjar y de Gredos y la altitud de esta penillanura sobre el nivel del mar, que está cerca de los mil metros. A esto podemos añadir otras dos consideraciones: La poca densidad de población en aquellos remotísimos tiempos y la proximidad de zonas más templadas en las tierras de Cáceres.

No se ha señalado aun en la comarca nada de las industrias auriñaciense, solutiense y magdaleniense, aunque quizás en las proximidades del Cerro del Berrueco, se ha encontrado una industria que podría ser de un magdaleniense final.

5.- El Paleolítico Inferior y Medio son los periodos habitados en la Comarca de Alba desde hace - tal vez - unos 350.000 o 400.000 años hasta unos 40 o 50 mil. Pero dado que durante las glaciaciones las condiciones climáticas en el hemisferio norte eran rigurosas, suponemos que los periodos de tiempo en los que el hombre recorrió, nómada, las orillas del Tormes, serían:

- \* Interglaciación Mindel-Riss: 430.000 - 235.000 años
- \* Interglaciación Riss-Würm: 180.000 - 120.000 años
- \* Primeros tiempos de la glaciación Würm: 120.000 - 50.000 años.

PERÍODOS GEOLOGICOS	ESTADIOS DE GLACIACION	AÑOS a.de CRISTO	CULTURAS PREHISTÓRICAS <small>esquema francés</small>
HOLOCENO	POSTGLACIAR	1.000 a	CULTURAS CON METAL <small>(HIERRO BRONCE COBRE)</small>
		5.000 a	CULTURAS NEOLÍTICAS <small>(CON CERÁMICA)</small>
PLEISTOCENO	WÜRM	5.000 a	CULTURAS EPÍPALEOLÍTICAS <small>(CAMPIENSES AZILIENSES EPIGRAVETENSES)</small>
		12.000 a	PALEOLÍTICO SUP. { MAGDALENIENSE SOLUTRENSE AURINACIENSE MED. { MUSTERIENSES LEVALLOISIENSE ACHELENSES INF. { ABBEVILLIENSES PEBBLE CULTURE o de guijarros aguzados
		25.000	
		100.000	
		150.000	
		250.000	
		400.000	
		450.000	
		600.000	
		1.000.000 a	
2.000.000			

## EL HOMO ERECTUS

Con la actual denominación de *Homo erectus* (antes *Pitecantropus erectus*) se designa un amplio grupo de tipos humanos que, desde 1,5 millones de años a 100.000 años, colonizaron gran parte de la tierra.

Su origen se supone en África y desde allí se expandieron hasta el Mediterráneo, Europa Central, Oriente próximo y el Sur de Asia e Indonesia; tal y como se indica en la figura.



Fig. 1.- Zonas colonizadas por los *Homo erectus* a partir de su origen en África.

El *Homo erectus* es el conquistador de las zonas templadas del globo. A nuestra península se supone llegaría a través del Estrecho de Gibraltar cuando este no estaba cubierto por las aguas y extendiéndose por la costa Atlántica alcanzaría el interior, siguiendo el curso de los grandes ríos que desembocan en el Atlántico.

Por ese camino, hace medio millón de años (puede que incluso hasta 600.000 años), llegaron los primeros hombres (algún tipo de *Homo erectus*) a las tierras del Tormes. Es posible que a estas primeras oleadas se deba la industria del "Aculadero" en Puerto de Santa María (Cadiz), una de las más antiguas de la Península.

Por ser los primeros habitantes de la Comarca de Alba, nos detendremos en decir algunas cosas del *Homo erectus*, pero para una información más completa remitimos al lector a la bibliografía que sigue a estas generalidades.



Fig. 2.- Mandíbula de Mauer junto a mandíbula actual. Dos piezas donde pueden apreciarse notables diferencias anatómicas entre el "Homo erectus" y el "Homo sapiens sapiens".

Desde que el médico holandés Eugene Dubois, en 1890, descubrió en la isla de Java una bóveda craneana, algunos femures y una posible pieza dentaria de lo que Heinrich Häckel llamó *Pitecantropus erectus* (hombre mono erguido), hasta nuestros días, se han ido encontrando en muy diversas partes del mundo otros fósiles similares. Entre ellos presentan ciertas diferencias y se les ha dado nombres di-

ferentes según el lugar del hallazgo (*Atlantropus mauritanicus*, H. de Sangiran, H. de Ngandong, *Sinantropus pekinensis* u *Homo erectus* de Pekin, H. de Lantian, *H. erectus heidelbergensis* que se corresponde a la famosa mandíbula de Mauer, H. de Tautavel, etc...). Pero a pesar de las diferencias existen unos rasgos comunes y específicos que resumiendo son:

- \* una capacidad craneana alrededor de los 1.000 cm<sup>3</sup>
- \* cráneo aplanado, alargado y frente huidiza
- \* arco supra-orbital macizo y depresión post-orbital marcada
- \* paredes craneanas gruesas
- \* cara proyectada hacia delante
- \* mandíbula fuerte y desprovista de mentón
- \* piezas dentarias grandes pero similares a las del hombre actual
- \* esqueleto de los miembros similar a los del hombre actual.

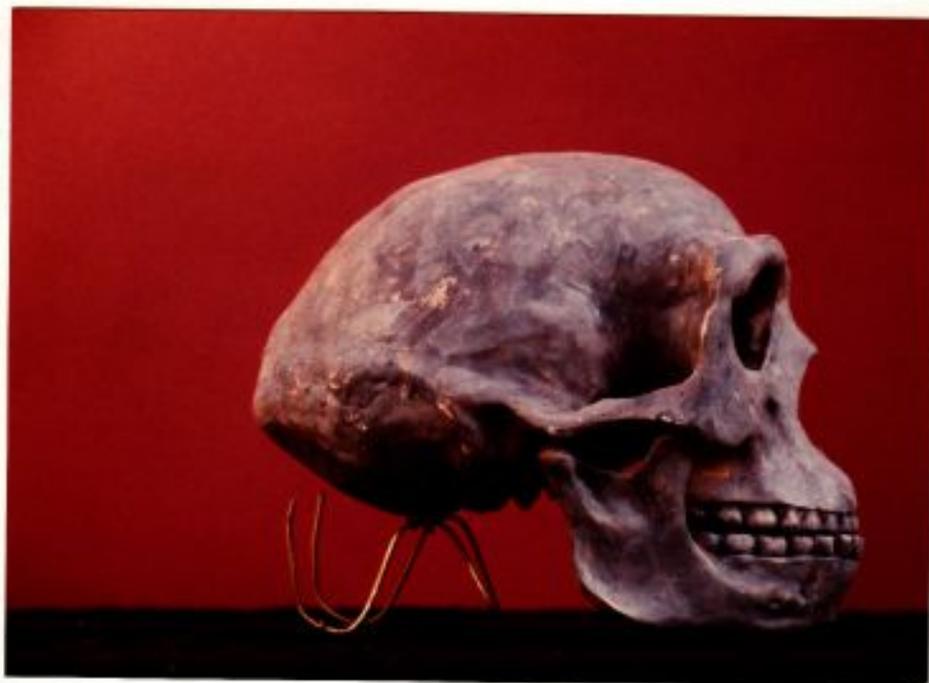


Fig. 3.- Replicia de craneo fósil de un *Homo erectus*.  
Museo de Padre I. Belda.

El análisis de los restos fósiles junto con el de los útiles asociados a ellos y los aportes de otras ciencias paleontológicas nos dan el siguiente cuadro:

- \* El Homo erectus tendría una estatura que oscilaría entre 1,5 y 1,7 metros. Caminaba definitivamente erguido.
- \* Llegó a dominar el fuego y aunque al principio no supiera producirlo, lo mantenía sirviéndose de él para cocinar (ablandar la carne al calor), ahuyentar fieras, iluminar en las noches, obteniendo así más tiempo para tallar piedras y desarrollar las relaciones del grupo.
- \* El Homo erectus tiene ya un lenguaje articulado.
- \* Por el tipo de talla en la fabricación de los útiles de piedra sabemos que el Homo erectus tiene un pensamiento conceptual: con nociones de simetría (bilateral y bifacial), dominio de un método riguroso y preconcebido e incluso cierto sentido estético. Con el Homo erectus aparecen las primeras manifestaciones de actividades rituales.

Todas estas características hay que considerarlas en conjunto e interrelacionadas como una fase del desarrollo evolutivo en la que, sin ninguna duda, el hombre es ya una realidad irreversible.

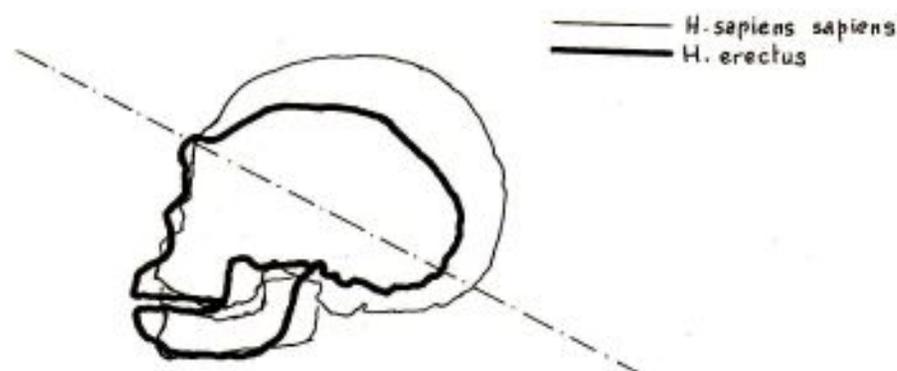


Fig. 4.- Cráneos comparados del H. erectus y del hombre actual (H. sapiens sapiens).

## EL MATERIAL PARA LA FABRICACION DE UTILES.

Durante el Paleolítico Inferior y Medio los hombres hacían sus útiles de piedra con los materiales propios de los lugares que habitaban. No existía una importación de mineral de otras zonas y probablemente ni siquiera transportaban, en su vida nómada, los útiles pesados que manufacturaban. Estos eran abandonados en los lugares de producción y empleo, pudiendo ser reutilizados e incluso perfeccionados en otras visitas a esos lugares de caza. Los materiales más comunes son el sílex y la cuarcita, muy apropiados por su dureza y fácil talla por percusión. Ambos minerales, sobre todo la cuarcita, son abundantísimos en las riberas de los ríos, formando los cantos rodados. La cuarcita es, precisamente, el material empleado por el hombre prehistórico en la Comarca de Alba de Tormes.

Las cuarcitas son unas rocas muy macizas y resistentes, formadas por areniscas metamorfozadas y recristalizadas, de modo que la roca se parte a través de los cristales y no, como las areniscas, por el límite entre los granos y el cemento.

Cuando los hábiles golpes del hombre las tallaron, bifaces, raederas, picos y hendedores de cuarcita debieron tener unas aristas muy afiladas. Las que encontramos hoy en las riberas del Tormes tienen sus aristas muy erosionadas, pero conservan intactas la estructura de la talla original e incluso los detalles de acabado.

Ni que decir tiene que desde el principio el hombre prehistórico utilizó también la madera y el hueso de los animales que cazaba, pero éstos útiles no se conservaron sino que se fueron desintegrando por los agentes químicos del suelo. Muchos de los instrumentos líticos que hoy recogemos en los yacimientos fueron concebidos y tallados para fabricar otros de madera o de hueso.

## LAS INDUSTRIAS LITICAS

Cuando se aborda por primera vez el estudio de la Prehistoria, nos encontramos con una terminología y una clasificación de las diferentes industrias paleolíticas que se resiste a la comprensión. Son muchos nombres extraños junto con un complicado cuadro cronológico. Si añadimos las diferencias que se dan según los lugares y que tampoco hay un total acuerdo taxonómico entre los arqueólogos, la cosa se complica cada vez más.

Por todo ello vemos conveniente introducir aquí, en servicio a la divulgación, una simplificación con los siguientes criterios:

- Adoptar la terminología francesa para Europa Occidental, que es aún actual y la más generalizada.
- Aludir en las explicaciones solamente a aquellas industrias que tienen representación en la Comarca de Alba.
- Ilustrar las industrias con dibujos y fotografías de piezas procedentes de las terrazas del Tormes.

Abundar en especificaciones y tecnicismos resultaría pretencioso e incluso inconveniente para las intenciones didácticas que presiden este trabajo. Ya hay muchas publicaciones especializadas, en el ámbito académico, que clasifican la industria lítica en tipologías y facies hasta la saciedad. Desgraciadamente algunas de estas publicaciones se quedan en la mera descriptiva y ayudan muy poco a una comprensión global del Paleolítico.

Una comprensión global del Paleolítico a la que se puede llegar con el estudio de la industria lítica, sin necesidad de erudiciones taxonómicas, es, por ejemplo, el desarrollo tecnológico del hombre a lo largo de la llamada "edad de piedra".

Durante el Paleolítico el hombre utilizó casi exclusivamente la piedra, el hueso y la madera como materias primas para sus herramientas. Pero el progreso técnico en el trabajo de estos materiales, aunque lentísimo, se mantiene constantemente.

Desde la primitiva "cultura de los guijarros" hasta los microlitos y finas puntas de flecha del Paleolítico superior y eneolítico hay un avance espectacular en la talla de la piedra. La evolución de esta técnica se produce en tres sentidos.

- Los útiles son cada vez más pequeños.
- Son cada vez más diversificados por su forma y su función.
- Son cada vez más eficaces.

En esta línea se desarrollan las siguientes industrias durante el Paleolítico Inferior y Medio: "Pebble culture", Abbevillense, Achelense, Clactoniense, Levalloisiense y Musteriense.

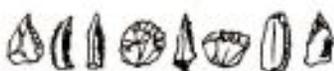
## AVANCE TÉCNICO DEL HOMBRE PREHISTÓRICO EN LA TALLA DE 1 Kgr. DE PIEDRA



En el Abbevillense 10 centímetros de corte



En el Achelense 40 cm.



En el Musteriense 2 metros



En el Paleolítico Superior 15 m.



En el Neolítico 70 m.

"Pebble culture" o cultura de guijarros tallados

Son los útiles más rudimentarios y con seguridad los más antiguos (definidos por primera vez en yacimientos de África Central y del Sur) aunque su fabricación se perpetua durante mucho tiempo sin apenas evolución hasta épocas más recientes. En la Comarca de Alba se han encontrado instrumentos de este tipo en varios yacimientos (Galisancho, Santa Teresa, etc, ) con una posible antigüedad de 350.000 años.

Las formas más características son los "choppers", cantos de río toscamente desbastados por un solo lado mediante una o más percusiones de otra piedra, y los "chopping-tool", más elaborados, tallados por las dos caras con unos pocos golpes que le confieren un filo sinuoso.



Fig. 5.- Chopper y chopping-tool de cuarcita encontrados en las terrazas del Tormes. Museo del Padre I. Selda.

### Abbevilliense

Industria de bifaces (las llamadas hachas de mano) de talla muy tosca obtenidas con percusión de otra piedra que saca grandes lascas. El filo resulta sinuoso, visto de perfil suele tener forma de "S" estirada. Las piezas son de gran tamaño.

Puede considerarse el Abbevilliense como un Achelense temprano, primario; también se le ha denominado Chelense.

En los yacimientos de nuestra comarca se han encontrado piezas de tipo abbevilliense muy representativas, aunque, a veces, útiles de técnica achelense pueden confundirse por sus rasgos abbevillienses, debido a que la cuarcita no se presta a una talla refinada, dando, en general, productos más toscos que el sílex, la calcedonia y el jaspe.

La antigüedad de esta primera tecnología bifacial es de casi 700.000 años, aunque en nuestra comarca podría situarse en torno a los 300.000.



Fig. 6.- Dos bifaces abbevillienses procedentes de "El Sierro" (Navales), donde los grandes levantamientos y el filo sinuoso son las características más destacadas. Museo del Padre Belda.

### Clactoniense

El Abbevilliense fue progresivamente sustituido por el Clactoniense durante el interglaciar Günz-Mindel. El Clactoniense es una industria de grandes lascas.

Podemos suponer que el origen de la técnica clactoniense está en el progresivo aprovechamiento que el hombre hace de los restos de piedra que saltan al fabricar choppers y grandes bifaces. Estas lascas son paulatinamente utilizadas, retocadas, dando lugar a raspadores y otros instrumentos. Los raspadores clactonienses son lascas cóncavas afiladas, que el hombre utilizaba para raspar los palos, afilarlos y conseguir jabalinas bien pulidas y rectas.

La industria Clactoniense es muy abundante en las riberas del Tormes.



Fig. 7.- Tres grandes lascas clactonienses de las terrazas del Tormes. Son bien perceptibles los bulbos de percusión y el ángulo, muy obtuso, formado por el plano de percusión y el de lascado.

### Achelense

Es la industria más abundante en la Comarca de Alba. Aparece en el interglaciar Günz-Mindel y perdura hasta el interglaciar Riss-Würm.

Es la primera tradición estandarizada del Homo erectus e incluso del Homo sapiens, que se extiende por Africa, Europa, Cercano Oriente y Asia hasta Calcuta. Sus piezas más características son las bifaces, que llegan a alcanzar en esta industria una gran belleza y perfección. Las hay en forma almendrada, lanceolada, ovalada y de corazón (cordiforme). Las más típicas son las de forma de almendra. Son bifaces de perfiles rectos, cuyos últimos retoques se hacen con percutores blandos (madera o hueso).

Un periodo último del Achelense denomina Micoquiense, que se caracteriza por bifaces cordiformes de más pequeño tamaño aunque no tan perfectas como las del Achelense medio que es la fase en la que estos útiles alcanzan los mejores acabados.

Además de bifaces, en la industria Achelense se registran otros tipos de útiles tales como hendedores, picos triedros (tres caras terminadas en punta), lascas, etc.

De todos ellos encontramos ejemplares en los yacimientos del Paleolítico Inferior de nuestra zona, que más adelante describiremos.

---

Nota.- Recientes estudios comparados han puesto en duda el carácter independiente de la cultura Clactoniense. Milla Y. Ohel, de la Universidad de Haifa (Israel) defiende una original teoría por la cual el Clactoniense sería producto de una preelaboración de las herramientas achelenses; el producto de operaciones de desbaste de las piedras en determinados lugares, donde se hacía el trabajo preliminar (una especie de "talleres" cercanos a las fuentes de materia prima). Según esta teoría -que al parecer está consiguiendo cada vez más adeptos entre los especialistas- el Clactoniense coexistiría y estaría tecnológicamente ligado con el Achelense. De todas formas la cuestión aún permanece en controversia. (Ver: "Yearbook of Science and the Future - 1981". Encyclopædia Britannica.).



Fig. 8.- La fotografía muestra muy bien, por el contraste de luz, el perfil recto de una bifaz achelense, procedente del yacimiento de Galisancho. Museo del Padre Belda.



Fig. 9.- Dos hendedores achelenses encontrados en Galisancho.

### Musteriense

Es la cultura característica del Paleolítico Medio, debida al hombre del Neanderthal.

Los instrumentos musterrienses son, por lo general, más pequeños pero más eficaces que los del Paleolítico Inferior, ya que el filo está minuciosamente trabajado y es más cortante. Los más representativos son raederas, raspadores y puntas. El retoque e incluso los modelos de estos instrumentos son diferentes según los lugares de procedencia; de ahí que se citen muchos "musterrienses".

Existe el problema de que el Musteriense se convierte en muchas ocasiones en un cajón de sastre donde se incluyen piezas cuya clasificación resulta difícil.

Para producir algunas piezas musterrienses el hombre de Neanderthal utiliza la técnica levallois en la obtención de lascas que luego retoca para obtener filos aserrados (como los actuales cuchillos de cocina) y escalonados.

El Musteriense de esta comarca es de tradición achelense, de piezas gruesas y grandes. Se encuentran raederas que a pesar de estar hechas en cuarcita son de una gran perfección y belleza, como la de la fig. .



Fig. 10.- Raedera musterriense encontrada en el yacimiento de Martín Vicente (Portillo de Ejeme). Museo del P. Belda.

## LOCALIZACION DE LOS YACIMIENTOS

Además de las descripciones y las fotografías que ayudan a la identificación de los yacimientos, señalamos en casi todos los casos las coordenadas geográficas según los mapas del Instituto Geográfico y Catastral, Escala 1:50.000 y que se pueden adquirir por hojas numeradas. Por eso la longitud está referida al arbitrario meridiano cero que se concibe pasando por Madrid. No citamos las coordenadas en los casos en que los mapas no contienen referencias útiles para la localización por su excesivo desfase con la realidad actual (algunos de ellos son copia de la primera edición de 1949. Las tierras de labor no son las mismas, no figuran ni los pueblos de nueva creación (como Santa Teresa y Santa Ines) ni los canales de regadío; también el cauce del río es diferente hoy día al dibujado en los mapas debido a los embalses de La Maya y Villagonzalo.

A pesar de estas deficiencias siguen siendo el mejor material para estos fines.

Las hojas que son necesarias para componer la totalidad de la Comarca de Alba de Tormes son: 478 - 479 - 503 - 504 - 528 - 529 .



Escala= 1:50.000

Cabecera de municipio •

Paleolítico Inferior \*

Paleolítico Medio ○

Al hablar de Comarca de Alba de Tormes consideramos estos 25 municipios. En el mapa se señalan los yacimientos del Paleolítico más importantes.

#### YACIMIENTO DE GALISANCHO (PALEOLITICO INFERIOR)

Al sur del término municipal de Ejeme, en los términos de Ejeme y Galisancho, y en un encinar situado enfrente de "La Isla" del Tormes, se encuentra uno de los más importantes yacimientos del Paleolítico Inferior de la comarca, descubierto hace más de 15 años por el Padre I. Belda.

Sus coordenadas:  $40^{\circ}45'$  de latitud N. y  $1^{\circ}51'$  de longitud Oeste.



Fig. 44.- Vista parcial del yacimiento de Galisancho.  
Al fondo de las encinas se encuentra la zona de mayor densidad de industria lítica.

Tiene varios accesos. Uno de ellos es un camino de colonización en mal estado que sale a mano izquierda de la carretera de Galinduste, 1 Km después de Ejeme. Al final de este camino se encuentra el canal de regadío que bordea un amplio monte de encinas cuya ladera norte es la zona más rica del yacimiento.

Siguiendo el canal se pueden recoger en sus orillas muchas piedras talladas entre la tierra sacada al hacer la zanja de su construcción. Esto puede dar una idea de la cantidad de industria lítica que el subsuelo, sin duda, contiene. Si roturaran el monte, saldrían a la superficie gran número de instrumentos.

Más adelante nos encontramos con el cauce de un gran río extinguido, una huella clara que habla de un antiguo afluente del Tormes y que en sus tiempos formó las terrazas en las que se encuentra el yacimiento.

En los períodos glaciares amplios espacios se inundarían de nieve y agua, arrastrándose materiales de aluvión en grandes cantidades y entre ellos la cuarcita que tanto abunda e incluso instrumentos de aristas muy erosionadas que fueron tallados en otros lugares.

Gracias a este río, durante los períodos interglaciares, suponemos que se reunían todas las condiciones para la formación de un extraordinario cazadero que los hombres prehistóricos aprovecharon durante miles de años, tal y como indica la gran densidad del yacimiento.



Fig.12.- Drenaje actual practicado en el lecho del antiguo río, afluente del Tormes, en cuyas terrazas estaban los terrenos de caza que hoy constituyen el yacimiento de Galisacho.

Cuando nosotros visitamos el lugar, pudimos comprobar la gran cantidad de industria lítica que aún se encuentra en superficie a pesar de que arqueólogos y aficionados han ido recogiendo cientos de los instrumentos más interesantes. (Unos se encuentran en el Museo Provincial de Salamanca, otros en el Museo Arqueológico Nacional, otros en el Museo del Padre Belda y otros en colecciones particulares.)



Fig.13.- Bifaces achelenses. La de la derecha muy rodada.  
Museo Escolar del CEIRE

La mayor parte de las piezas que se han encontrado pertenecen al Achelense medio: Bifaces, picos triédricos, hendedores y grandes lascas de técnica clactoniense y de descortezamiento. Hay también muchos bifaces que presentan una tipología abbevilliense, pero quizás esto sea debido a la naturaleza de la materia prima más que al

hecho de ser en realidad del Abbevillense o de un Achelense temprano.

También se encuentran piezas musterienses de tradición achelense, lo cual nos indica una prolongada presencia del hombre prehistórico -primero el H. erectus y después el hombre de Neanderthal- en estos lugares.

¿Cuál es la antigüedad de estos útiles? La pregunta, con ser importante, no tiene fácil respuesta.

En este caso no es posible aplicar técnicas de datación absoluta, pues la industria lítica no se encuentra asociada a restos orgánicos fosilizados. Tampoco el estudio estratigráfico o el paleomagnetismo pueden llevarse a cabo, pues los útiles más estudiados de estas terrazas han sido recogidos en superficie, donde diversos accidentes los han removido, mezclado y desplazado.

El único recurso es comparar esta industria con otras de tipología similar de las que sí se conoce la antigüedad. Por este método de comparación atribuimos al yacimiento un Achelense medio, que como más adelante veremos, es la cultura más abundante de las terrazas del Tormes.

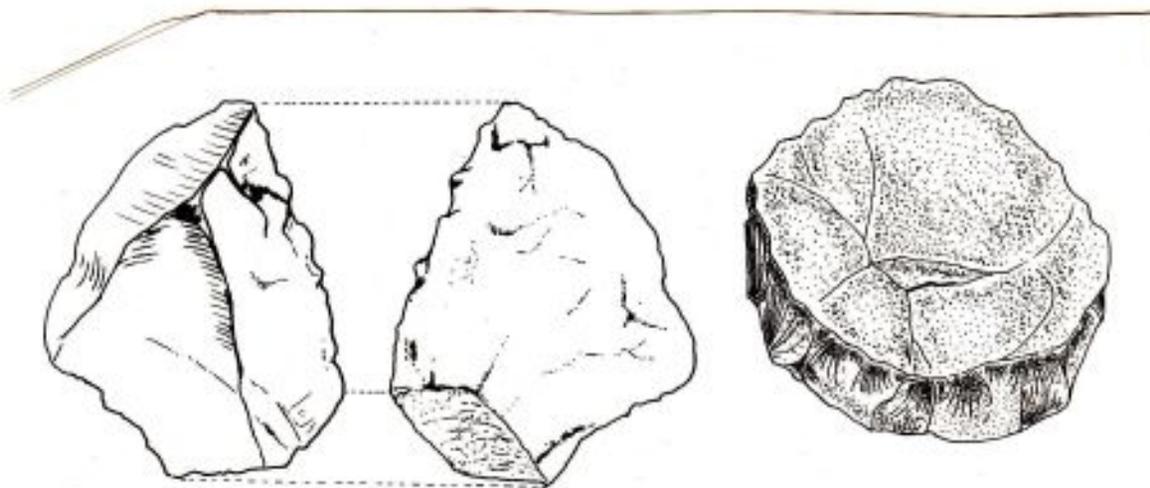


Fig.14.- Punta musteriense y disco tabular encontrados en el yacimiento de Galisancho. En el dibujo aparecen reducidos a la mitad de su tamaño. Museo escolar del CEIRE.

### YACIMIENTO DE SANTA TERESA

Llamaremos así a un lugar muy abundante en industria del Paleolítico Inferior por su proximidad a Santa Teresa, pueblo de colonización recientemente creado en el marco de los planes de regadío de esta parte de la comarca.

En torno a los 40° 45' de latitud N y 1° 54' de longitud O., en la confluencia de los términos de Galisancho, Sieteiglesias y Pelayos, se encuentra la zona más intensa del yacimiento.

En realidad toda la orilla derecha del Tormes, en este tramo de La Maya a Ejeme, está formado por una serie de terrazas muy erosionadas en las que se encuentran piedras talladas con mayor o menor facilidad. Pero una particularidad del lugar que comentamos es que hay una gravera, formando un corte perpendicular de una terraza, donde se han podido hacer estudios estratigráficos de los instrumentos encontrados "in situ" sin que, hasta el momento, nosotros conozcamos las conclusiones de estos estudios. El hecho es que con los hallazgos de esta gravera se abre al menos la posibilidad de llegar a una datación más precisa de las industrias paleolíticas de la comarca.

A través de los escolares de Santa Teresa sabemos que la gente llama a este lugar "la casa de máquinas" por estar allí los motores eléctricos que elevan el agua de regadío, justamente en la casa que se puede ver en la Fig. 45.

Varias de las piezas que conservamos en nuestro Museo Escolar -del cual hablaremos en la Segunda Parte de este trabajo- proceden de este yacimiento que hemos llamado de Santa Teresa aunque también es conocido como "La Maya". Pertenecen dichas piezas al Paleolítico Inferior en su mayor parte, aunque también se encuentran algunas del Paleolítico Medio. Para conocer más detalles, ver el artículo de Santonja, M. y Querol, M.A. en "Zepirus" XXVI-XXVII (op.cit. en la bibliografía).



Fig.15.- Vista desde lo alto de la gravera donde se han encontrado  
 Gtiles "in situ". Se puede ver un extremo de esta gravera sobre un  
 fondo del Tormes que ayuda a la identificación del lugar.

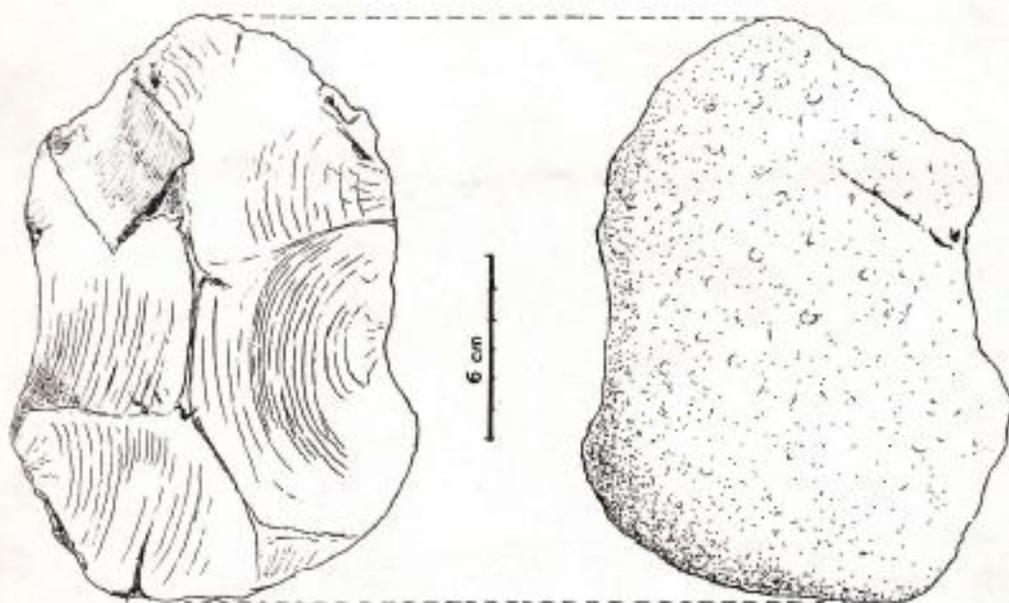


Fig.16.- Un buen ejemplar de bifaz de tipología abbe-  
 villiense procedente de Santa Teresa. Una de las ca-  
 ras conserva el cortex (superficie original del can-  
 to trabajado) pues su propia forma hacía innecesaria  
 la talla. En la cara tallada se distinguen muy bien  
 las concavidades correspondientes a los bulbos de  
 percusión de las grandes lascas que se han sacado e  
 incluso se distinguen los puntos donde fué dado el gol-  
 pe. Museo escolar del CEIRE.

## LOS LLANOS (EJEME)

Al Sur-Oeste de Ejeme, a una distancia aproximada de 1 km., se eleva una terraza dedicada al cultivo, 41 metros por encima del pueblo y que se conoce por el nombre de Los Llanos. Su situación viene dada según los mapas del Instituto Geográfico Catastral por  $1^{\circ} 50' 40''$  de longitud y  $40^{\circ} 45' 30''$  de latitud.

Hay que subir caminando entre las lindes de las tierras desde la estación de bombeo para el agua de riego que está al lado de la carretera.

Los útiles que pueden encontrarse en superficie son de diversa tipología; todos del Paleolítico Inferior y/o Medio. Aunque no se ha hecho un recuento estadístico de muestras, a primera vista no parece que exista una diferencia fundamental entre la industria de Galisancho y esta de los Llanos. Precisamente el yacimiento de Galisancho se encuentra bien cerca, en la margen izquierda del antiguo río al que hacemos referencia al describir ese yacimiento y este de Ejeme es por un lado terraza de la misma cuenca aunque por otro lo sea del Tormes.



Fig.(7.- Vista parcial de "Los Llanos" (Ejeme). La acequia del riego ayuda a la identificación.

## EL SIERRO

Cerca de Navales hay una loma alargada y suave conocida por El Sierro. Sus coordenadas en el punto más alto (899 metros) son  $1^{\circ} 48' 20''$  de longitud Oeste y  $40^{\circ} 47' 50''$  de latitud Norte. Para llegar a El Sierro puede tomarse un camino que va directamente a Navales y que parte desde la carretera de Aldeaseca 1 kilómetro después de Alba; también se puede ir a Navales y desde allí subir al Sierro campo a través, pues son tierras algunas cultivadas y otras de encinar dedicadas al pastoreo.

En la parte más alta de la zona N.O. se han encontrado bifaces abbevillienses o mejor dicho de tipología abbevillense, dos de los cuales se muestran en la fotografía de la fig. 6. Aunque las piezas más características de este lugar son dichas bifaces también hay otras industrias del Paleolítico Inferior.

Sin embargo, a la otra parte del Sierro, en la vertiente más próxima a Navales y que está al S.E. del yacimiento dicho lo que abunda es industria musteriense (del Paleolítico Medio).

Podemos hablar, pues, de dos zonas en El Sierro arqueológicamente bien diferenciadas.



Fig. 18.- Vista general de "El Sierro".

## LAS MUESCAS DE VILLAGONSUELO

Como parte del Yacimiento de Santa Teresa hay que citar un terreno situado aún más cerca de Santa Teresa, en las terrazas más altas de ese tramo de la orilla derecha del Tormes, donde también se encuentra industria lítica achelense: bifaces, hendedores y núcleos. Pero la característica diferencial de Villagonsuelo -que así se llama la finca a la que ahora nos referimos- es la abundancia de grandes muescas achelenses en lascas o en piedras toscamente talladas.

Se accede a este sitio por un camino que sale de la carretera de Fresno Alhandiga, justo al lado del dolmen de Galisancho (ver mapa correspondiente), y que subiendo llega hasta Santa Teresa. A unos trescientos metros del comienzo del camino se pueden encontrar a derecha e izquierda bastantes piedras con muescas.

En una misma piedra puede haber una, dos e incluso tres muescas de diferentes tamaños. Son regulares, con forma de arco circular más o menos amplio, algunas casi semicirculares. Están muy desgastadas tanto por el uso como por la erosión.

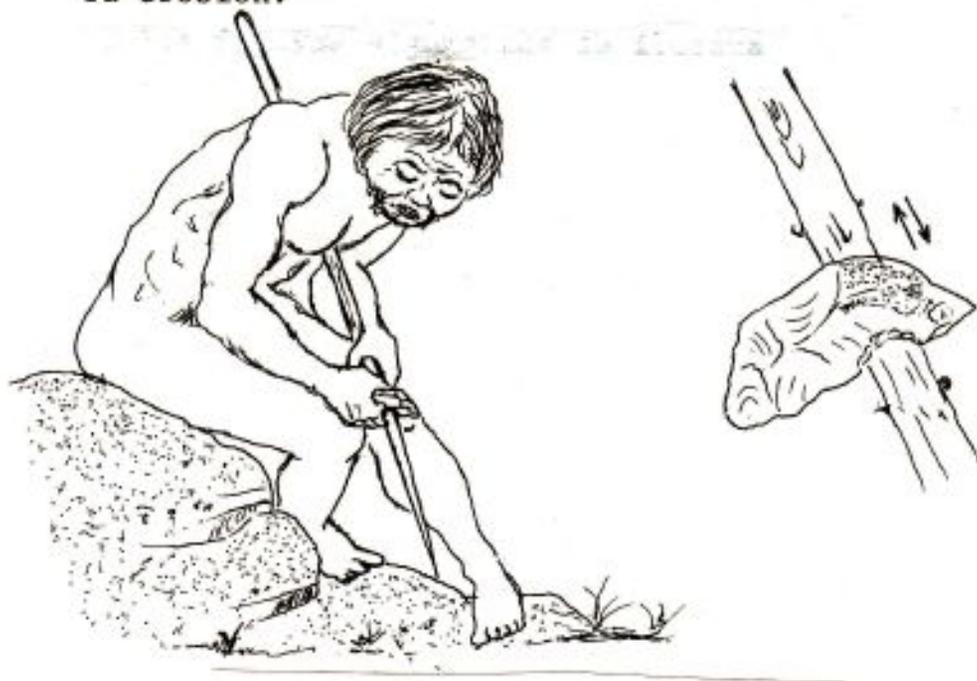


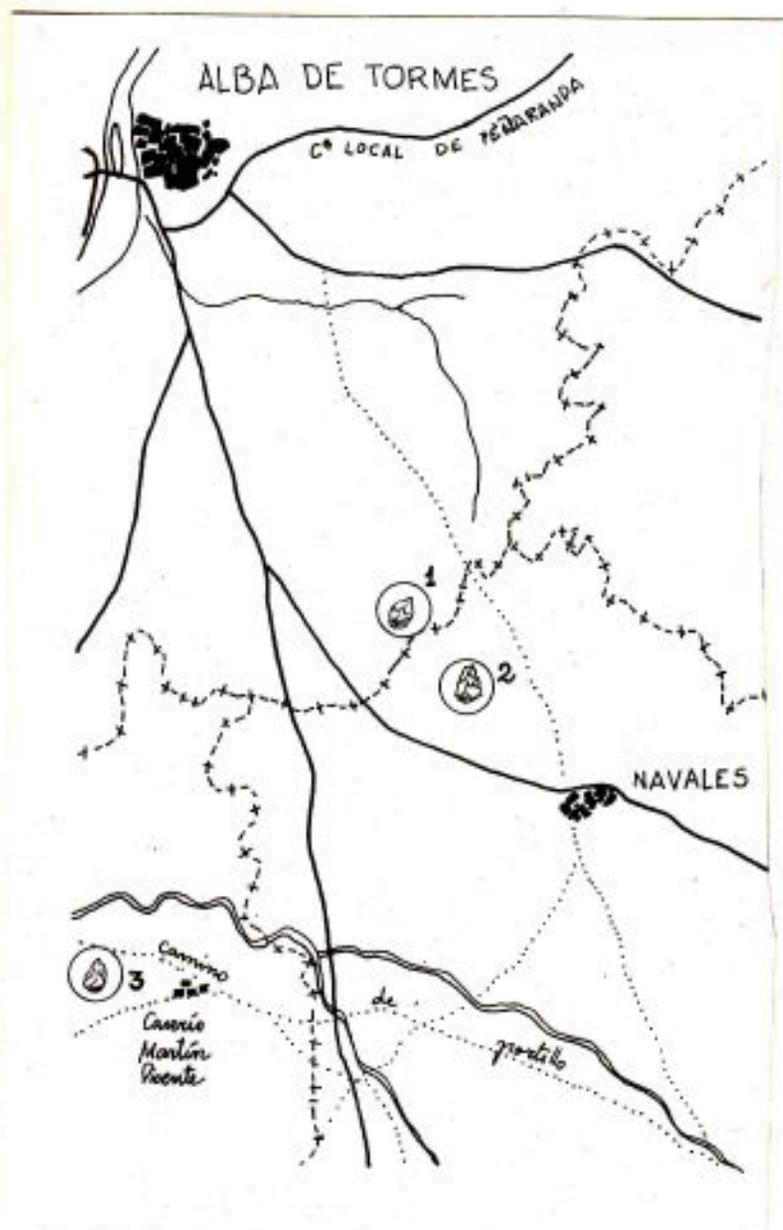
Fig.19.- Forma de utilizar las muescas

No sin rigor podemos considerar la muesca achelense como el "primer instrumento de carpintería", el primer util del hombre para trabajar la madera. Su función era la de raspar los palos para alisarlos, sacarles punta y convertirlos en jabalinas. Es pues un instrumento para fabricar otro instrumento.

El hecho de que en Villaconsuelo se encuentren muescas con tal frecuencia relativa permite lícitamente pensar en que este lugar fuera especialmente frecuentado por el Homo erectus para la fabricación de jabalinas y otros útiles de madera por existir en él materia prima en abundancia (algún bosque de árboles cuyas ramas fueran las más adecuadas).



Fig.20.- En la fotografía vemos dos piedras trabajadas en las que se distinguen en sus bordes unas muescas o escotaduras, (una en la grande y tres en la pequeña). Proceden de Villaconsuelo. El instrumento, el util, no es más que la muesca en sí; el resto de la piedra no es utilizado como herramienta y solo puede importar por su forma más o menos cómoda para ser agarrada con la mano.



- 1 y 2. Yacimientos de El Sierro  
 3. Yacimiento de Martín Vicente



#### YACIMIENTO DE MARTIN VICENTE (PORTILLO DE EJEME)

Martín Vicente es una finca, con casas de labor, próxima a Portillo, a la cual se puede acceder también desde la carretera de Anaya.

Si vamos desde Portillo se llega a Martín Vicente por un camino que tiene a su derecha unas tierras normalmente sembradas y una extensa chopera. En ambos lugares se ha encontrado industria achelense y también musteriense. A la izquierda del camino, más cerca del caserío, unas tierras cercadas descienden en una suave pendiente hasta el Arroyo de Larrodrigo y ellas también forman parte del yacimiento; con más industria a medida que se desciende hacia el río.

El achelense de Martín Vicente es evolucionado (más evolucionado que el de Galisancho) y se continua con un musteriense representado en raederas, puntas y otros útiles. Al igual que en otros yacimientos de la comarca, muchos de los útiles más interesantes se han recogido en diversos rastreos.



Fig. 21.- Vista parcial del yacimiento de Martín Vicente tomada desde el camino de Portillo. Al fondo el caserío.

## EL POSIBLE PALEOLITICO SUPERIOR DE CARMELDO Y PEÑARANDILLA

Dijimos al principio que le Paleolítico Superior no está representado en la Comarca de Alba; que, al menos hasta la fecha, no se han encontrado testimonios bien caracterizados de esta época y atribuimos este vacío arqueológico a razones climáticas.

En realidad toda la meseta castellana escasea en yacimientos del Paleolítico Superior, estando cuestionados algunos de los que se han estudiado. En cualquier caso son vestigios de asentamientos no habituales, lugares de paso que se poblaron cuando los efectos de la última glaciación ya no eran tan rigurosos. En el Berrueco (Salamanca) se ha encontrado una industria que los especialistas han calificado de magdalenense final.

### Carmeldo

A pesar de todo lo dicho reseñamos aquí la existencia de un monte en Carmeldo, -finca y alquería del término de Galisanchó-, donde se ha encontrado utillaje lítico que parece de un Paleolítico Superior muy avanzado.

Su significación a efectos de sacar conclusiones no es, ni mucho menos, como la de los yacimientos del Paleolítico Inferior y Medio antes descritos, pero ha de tenerse en cuenta como un caso a estudiar.



Fig.22.- Vista parcial de Carmeldo.

Se llega a Carmelo por la carretera de Galinduste, Antes del Kilómetro 11, a la orilla izquierda de la carretera hay un monte de pendiente pronunciada, con encinas y en la actualidad cercado. En su ladera Sur es donde encontramos esta industria de difícil clasificación. En el Museo del P. I. Bel da hay algunas piezas de Carmelo: raspadores aquillados, buriles atípicos (hay que tener en cuenta que están hechos en cuarcita y no pueden tener la perfección de los útiles en silex) y hojas o láminas.



Fig.25.- Industria lítica de un período tardío del Paleolítico Superior. Proceden de Peñarandilla y de Carmelo. Museo Escolar del CEIRE.

### Peñarandilla

El mismo tipo de industria que en Carmelo abunda en Peñarandilla. El lugar está a unos 100 metros del pueblo, en una loma a la derecha de un camino que sigue paralelo a la orilla derecha del río Almar. Por los bordes afilados de los instrumentos se conoce su talla reciente. También encontramos algunos útiles muy erosionados del Paleolítico Inferior pero muy aislados y en una proporción mucho menor a la de la referida industria más reciente. El yacimiento lo localizamos en el presente año a partir de unas piedras que los niños de la escuela llevaron a clase.

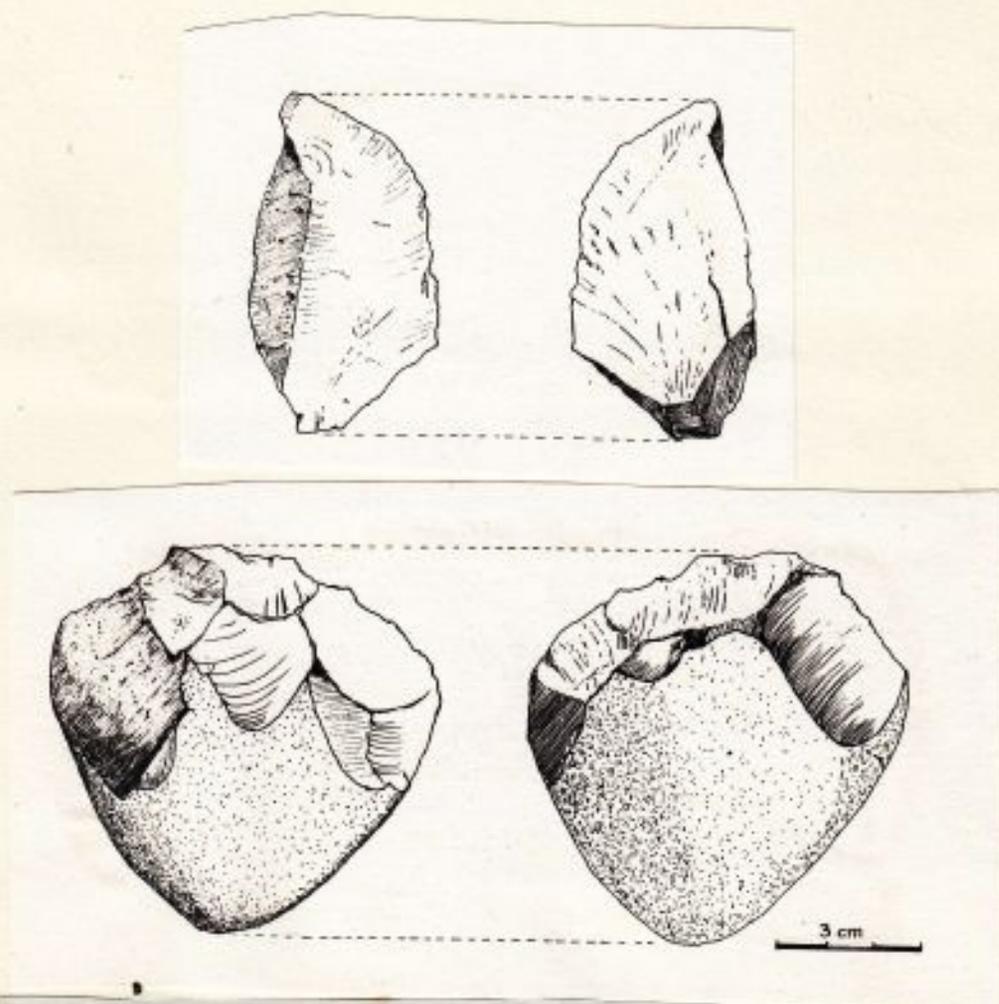


Fig. 24.- Industria lítica de Peñarandilla. Museo Escolar del CEIRE

## BIBLIOGRAFIA

Libros de divulgación:

FULLOLA, José M<sup>a</sup> y GURT, José M<sup>a</sup>: "La prehistoria del hombre: Desde los orígenes a la escritura". Número 47 de la Colección Temas clave, Ed. Salvat.

Recomendable para un primer contacto con la prehistoria. Sesenta y tres páginas amenas, de exposición clara, con muchas fotografías y gráficos.

FEO, Herminia: "Prehistoria. Serie Universal, N<sup>o</sup> 1, Ed. Cíncel-Kapelusz.

Es un divulgación que da una visión global de la Prehistoria coherente y sencilla. Para leer en un solo día. Util para alumnos de 8<sup>o</sup> de E.G.B. y 1<sup>o</sup> de B.U.P. y F.P.. Un inconveniente: No tiene ilustraciones.

PERICOT, L. y MALUQUER DE MOTES, J.: "La Humanidad Prehistórica". Salvat Editores, Barcelona 1969.

Una síntesis muy conocida de la prehistoria universal, que incluye el estado de la cuestión hasta la fecha de la publicación del libro. Está un tanto desfasado.

"La Prehistoria del Valle del Duero", AMBITO, col. sobre Historia de Castilla y León. Varios autores.

Este es el primer tomo de una serie. Publicado en abril del 85, cuando nosotros habíamos concluido la redacción de este trabajo.

Es el primer libro en el que vemos reconocida la importancia del Paleolítico Inferior de las terrazas del Tormes. Aclara conceptos al resumir las cuestiones fundamentales. Muy actualizado.

Para introducirse en la Edad de los Metales la obra es también muy adecuada. La bibliografía es de interés.

Sobre el origen y la evolución del hombre.

"Origen y evolución del hombre". Editado por el Ministerio de Cultura.

Magnífico documento, producto del convenio de amistad hispano-francesa que sintetiza la exposición que con el mismo nombre fue instalado en Madrid durante el último trimestre de 1984. Es un trabajo colectivo entre instituciones científicas y personalidades francesas y españolas. Para los que no tuvieron ocasión de visitar el citado museo, este libro es el único sustitutivo. Sus principales cualidades son el rigor, su estructura didáctica y la rica documentación de imágenes.

Exhaustivo en cuanto a la enumeración y descripción de los hallazgos fósiles de todo el mundo. Es de interés "para el estudiante y el estudioso" (si se nos permite esta diferenciación...).

Manuales para ampliar conocimientos.

LEROI-GOURHAN, André: "La Prehistoria". Ed. Labor, 5ª edición, Barcelona, 1978.

Es un texto clásico que nos ofrece la visión francesa de los problemas prehistóricos.

Este conocido manual tiene tres partes:

En la 1ª expone las épocas prehistóricas por zonas geográficas, ilustrando la literatura con muchos buenos dibujos a plumilla de útiles de piedra.

En la 2ª parte se tratan problemas metodológicos de la investigación arqueológica, problemas de nomenclatura y taxonomía.

La 3ª parte es una amplísima relación de fuentes documentales de todo el mundo.

Es un libro de consulta muy bueno pero no recomendable para utilizarlo sin conocimientos previos.

ALMAGRO BASCH, Martín: "Manual de Historia Universal, Tomo I: Prehistoria". Editorial Espasa-Calpe, Madrid 1981.

Es una obra de considerables proporciones. Tiene muchas ilustraciones y es un buen libro de consulta, además de un manual suficiente para adquirir una formación bastante cualificada sobre la Prehistoria. Tiene el inconveniente de la aridez y debe ser utilizado con posterioridad a otros libros más elementales.

Publicaciones referentes al paleolítico en Salamanca y la Comarca de Alba de Tormes.

MALUQUER DE MOTES, J.: "Carta arqueológica de España, Salamanca". Publicaciones de la Diputación Provincial de Salamanca, tomo XV, 1956.

JORDÁ CERDÁ, F.: Exploraciones en las terrazas cuaternarias del Tormes, "Zephyrus" XVI, p. 148, Salamanca 1965.

SANTONJA GOMEZ, M y QUEROL, M.A.: Estudio de industrias del Paleolítico inferior procedentes de una terraza del Tormes (Galisancho), "Zephyrus" XXVI-XXVII, Salamanca 1976.

SANTONJA GOMEZ, M. y QUEROL, M.A.: "Un nuevo yacimiento del Paleolítico inferior en la Meseta Central Española (Galisancho, Salamanca). Estudio de los triedros". Boletín Asociación de Amigos de la Arqueología, Nº 3, pp. 6-13, 1975.

MARTIN BENITO, J.I.: "Investigaciones sobre el Paleolítico en el valle del río Agueda". Revista de la Diputación de Salamanca, Nos. 5-6, pp. 39-53, 1982.

MORAN, C.: "El Paleolítico de los alrededores de Salamanca". Asoc. Esp. Prog. Ciencias, Congreso Oporto, T. VIII, Madrid 1921.

## EL NEOLITICO

=====

En nuestra comarca no se han detectado, hasta ahora, restos del Neolítico, ya que desde el Paleolítico Superior (hace unos treinta mil años) hasta la Edad de los Metales parece que hay un vacío arqueológico. Sin embargo vamos a dar unas ideas generales de este periodo tan decisivo en la Historia de la humanidad, ya que es fundamental para la comprensión del progreso social del hombre.

En el Neolítico el hombre supera la simple actividad recolectora y cazadora. En un primer momento el hombre va a pasar de una caza pluralista a otra más especializada, sobre todo de animales en manadas. El hombre tiende a tener una base económica más estable. Pasará de una economía destructiva a una economía de conservación. En esta nueva coyuntura aparece la idea de domesticación de los animales. La nueva economía neolítica estará basada en la práctica de cultivos y en la domesticación de los animales.

Como consecuencia de todo ello se va a llegar a la invención de nuevas técnicas y de instrumental para labrar las tierras. No se trata de obtener los alimentos necesarios, sino de almacenar excedentes, para así tener una cierta seguridad. La agricultura vincula al hombre a la tierra y va a pasar de ser nómada a ser sedentario.

El hecho de tener que hacer poblados estables, así como vivir en ellos, va a suponer una racionalización y distribución del trabajo conllevando a su vez profundos cambios en la estructura social.

Las primeras formas neolíticas surgen en sitios donde se dan unas condiciones determinadas: en el próximo oriente alrededor del 9000 antes de J.C. para adquirir gran amplitud hacia el 7000 a. de J.C.

Los útiles líticos adquirirán una gran perfección con la técnica del pulimentado. La pulimentación de la piedra pervivirá durante milenios e incluso será contemporánea a la Edad de los Metales.

-----

#### BIBLIOGRAFIA SOBRE EL NEOLITICO

Gordon Childe, V. : "Los orígenes de la Civilización".  
Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1982.

Manual clásico de gran prestigio que sintetiza con mucha claridad los conceptos fundamentales de lo que el autor denomina "la gran revolución neolítica".

Pellicer Catalán, M.: "La civilizaciones neolíticas hispanas" pags. 27 - 46 en "Las raíces de España".

## CULTURAS MEGALITICAS O DOLMENICAS

### INTRODUCCION

Conocemos por culturas megalíticas un fenómeno cultural consistente en la costumbre de enterrar a los muertos en tumbas colectivas hechas con grandes piedras. Dicho fenómeno se extiende por la cornisa atlántica europea y zonas mediterráneas a partir de la segunda mitad del cuarto milenio antes de J.C. Para explicar el origen, dispersión y causas del megalitismo se han dado diversas teorías: desde un fundamento racial, a una corriente cultural unida a la metalurgia que desde Oriente se extiende a Occidente (Gordon Childe).

Parece ser que en la actualidad se ha comprobado una mayor antigüedad de los yacimientos megalíticos atlánticos, datándolos en fechas anteriores a la metalurgia del cobre. Queda por saber si el origen del fenómeno está en un solo foco del que irradia toda la expansión o, por el contrario, se dieron distintos lugares de origen independientes unos de otros. En la gran extensión que ocupa el fenómeno megalítico no se da la homogeneidad suficiente para hablar de "una cultura" en sentido estricto. Por eso hemos hablado de "culturas megalíticas", unidas, eso sí, por el fenómeno cultural del enterramiento colectivo. En esta línea hay que pensar que el megalitismo se deriva de cambios generalizados en la sociedad neolítica; cambios que tienden a configurar organizaciones sociales más amplias que la familia, clanes que seguirán unidos más allá de la muerte...Cada grupo tiene su propia tumba que será utilizada durante varias generaciones.

En nuestra comarca los dólmenes o tumbas megalíticas son todos semejantes en su estructura arquitectónica y en el contenido de sus ajuares fúnebres. Responden a un foco portugués que se extiende hasta Galicia y penetra en el occidente de la meseta por Extremadura, alcanzando la cuenca del Duero. Se supone que esta colonización se realiza por gen-

tes venidas de fuera; que no se trata solamente de una influencia cultural sobre las poblaciones indígenas.

Muchos años más tarde se desarrolla en la Península el vaso campaniforme. No sabemos ni quienes son ni de donde vienen las gentes del vaso campaniforme. Si sabemos que reutilizan los dólmenes de las culturas megalíticas.

Los dólmenes de la comarca de Alba se distribuyen por la cuenca del Tormes, cerca de este o de sus afluentes. Tienen una cámara central circular o poligonal hecha con grandes losas de piedra (granito o pizarra) a la que se accede por un corredor cubierto también por grandes piedras. Todo el conjunto está enterrado bajo una mezcla de tierra y cantos de río lo que da lugar a un túmulo que subraya la monumentalidad de la tumba al mismo tiempo que la protege.

El recinto funerario lo forman la cámara y el corredor. Allí se encuentran todos los objetos que los arqueólogos estudian para conocer esta página del pasado. No se conservan restos óseos pues la acidez y humedad de estas tierras los destruyen químicamente. Sin embargo los enterramientos posteriores de época campaniforme (según las investigaciones del dolmen de Galisancho, por ejemplo) fueron hechos en el túmulo sin acceder ni a la cámara ni al corredor.

La mayor parte de los dólmenes han sido saqueados a lo largo del tiempo ya desde épocas romanas sin duda para conseguir metales preciosos que se encontraban en el ajuar fúnebre.

## LOCALIZACION DE YACIMIENTOS ( DE DOLMENES )

## DOLMEN DE TORREJON

En el término municipal de Alba de Tormes, a 815 m. de altitud, muy cerca de la estación de Ferrocarril, se encuentra una casa de labor, bajo cuyos cimientos está el túmulo de un dolmen.

En 1939 el Padre Morán hace mención de este sepulcro, pero de su contenido no conocemos nada. Hace mención a una casa como la que vemos en la actualidad. El túmulo es bastante amplio. Está situado sobre una terraza baja del Tormes.



Fig.25.- Debajo de esta casa de labor se encuentra el dolmen de Torrejón. En la fotografía puede apreciarse la elevación del terreno que no es otra cosa sino el túmulo de esta construcción megalítica.

## DOLMEN DE LA VEGUILLA

Siguiendo la carretera que va a Encinas de Arriba, y unos 3 Kms más al sur del anterior dolmen, hay una finca denominada "La Veguita" o "El Carrascal de la Veguilla". Pertenece al término municipal de Alba de Tormes y su situación es  $1^{\circ} 51' 30''$  Oeste y  $40^{\circ} 47'$  Norte.

En dicha finca se conserva un dolmen cuyo contenido es de los más estudiados de la comarca. Los trabajos de excavación han sido realizados por el Museo Provincial de Salamanca. Falta por excavar el nivel más bajo.



Fig.26.- Este es el actual estado del pasillo en el dolmen de La Veguilla.

Parece ser que cuando lo visitó el Padre Morán se encontraba aun en buenas condiciones aunque, poco tiempo antes, habían sido utilizadas las piedras de la cámara y del corredor para construir la cerca de un corral.

En el verano de 1983 el Museo Provincial procedió a rebuscar con técnicas depuradas el túmulo ya removido, obteniendo muy

buenos resultados.

Tiene un corredor de 7 m. de longitud y una cámara de unos 5 m. de diámetro.

#### DOLMEN DE LA ERMITA (GALISANCHO)

Está situado en el término municipal de Galisancho, en la orilla izquierda del arroyo de Carmeldo y un poco más al Sur del cruce de las carreteras de Galinduste y Fresno Alhándiga. Sus coordenadas geográficas son: 1<sup>o</sup> 52' Oeste y 40<sup>o</sup> 44' Norte. Cuando fue descubierto por el Padre Belda, las gentes de Galisancho hablaban sobre una "vieja ermita enterrada" en ese lugar. Incluso se interesaron por si se había "descubierto la campana" en las excavaciones... De ahí el nombre "dolmen de la ermita".

En la actualidad la cámara y las bases del corredor están cubiertas por arena con el fin de su mejor conservación.

Al igual que el dolmen de la Veguilla se ha conocido y estudiado su contenido con técnicas depuradas de excavación por el Museo Provincial de Salamanca.

El túmulo está hecho con una mezcla de tierra y cantos rodados traídos del río. La cámara, en situación central, apareció ya muy deformada debido, sin duda, a profanaciones sucesivas. Las losas de la cámara son de pizarra y tienen forma irregular, dispuestas en una estructura relativamente compleja basada en tres círculos concéntricos. El corredor pudo llegar a tener hasta 6 metros de longitud y está orientado de forma similar a los de otros dólmenes de la comarca.

Los objetos de ajuar fúnebre encontrados en su interior y que más adelante trataremos de forma general, dada la homogeneidad de los mismos en todos los dólmenes, nos revelan un intenso comercio de materias primas, una cultura y tecnología avanzada para la época y una reutilización de los dólmenes a lo largo del tiempo por culturas diferentes.

Las condiciones físico-químicas de esta zona no han permitido la conservación de restos óseos.

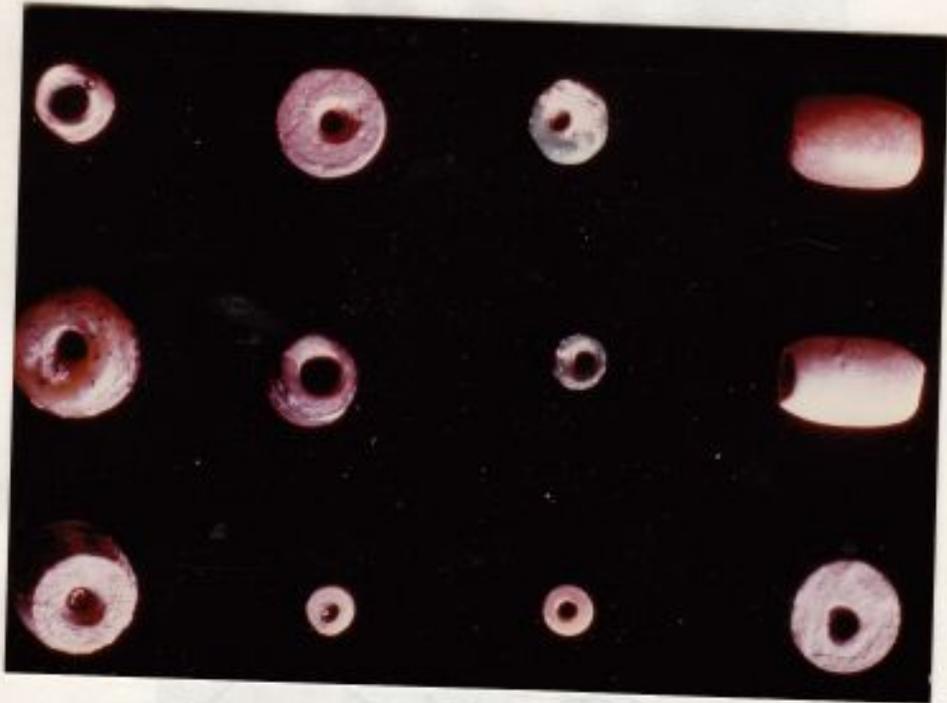


Fig.29.- Cuentas de collar procedentes del dolmen de Galisancho.  
Cortesía del Museo Provincial de Salamanca.



Fig.30.- Brazal de arquero encontrado en el dolmen de Galisancho.  
Museo Provincial de Salamanca.



Fig.27.- Puntas de flecha encontradas en el dolmen de Galisancho. Están fabricadas en sílex y presentan gran variedad de formas. Museo Provincial de Salamanca.



Fig.28.- Aspecto del dolmen de Galisancho durante su excavación. Cortesía del Museo Provincial de Salamanca.

### DOLMEN DE PORTILLO DE EJEME

Al hacerse la carretera que comunica Portillo con la carretera de Alba a Galinduste se destruyó este dolmen partiéndolo por la mitad. Hoy se distinguen los extremos norte y sur del túmulo.

De su contenido y estructura no tenemos apenas conocimiento, pues con dichas obras fue destruida la parte fundamental.

### DOLMEN DE TERRADILLOS

La reseña histórico-artística del Padre Morán cita este dolmen como uno de los mejor conservados.

Era conocido en el pueblo por "las piedras hitas".

Situación: Al suroeste de Terradillos, con las siguientes coordenadas geográficas:  $1^{\circ} 51' 55''$  Oeste y  $40^{\circ} 50' 8''$  Norte.

El túmulo se distingue aun hoy día desde la carretera comarcal Salamanca-Alba, pero al acercarse se ve que está prácticamente destruido, lo cual no quiere decir que una excavación metódica no diera frutos.

Sobresalen lanchas de pizarra orientadas hacia levante, probablemente parte del corredor.

En una visita realizada durante este año con el Padre Belda nos dirigimos hacia una loma, a unos 600 m. al este del dolmen, en la sospecha de que hubiera algún asentamiento. En efecto encontramos restos de cerámica contemporánea a la cultura dolménica y fragmentos de terroña o manteados de arcilla (Fig. .-) (conglomerados de barro que se utilizaba para el recubrimiento de cabañas y que por efectos de un incendio se endurecen. A veces estos conglomerados conservan las huellas del ramaje que servía de armazón al techo de la cabaña).

Todo esto lleva a la conclusión de que en este lugar hubo un poblado y una suposición lógica es que los habitantes de este asentamiento utilizaron el dolmen de Terradillos para sus enterramientos.



Fig.31.- Fragmentos de terroña (barro que cubría el techo de ramaje de las cabañas y que por efecto del fuego se ha consolidado). Procede de un poblado que existió cerca de Terradillos, probablemente el mismo que utilizó el dolmen de las "Piedras Hitas" descrito por el Padre Morán.

#### DOLMENES DE JEMINGOMEZ

En el caserío de Jemingómez, cercano a Garcihernández, y con coordenadas geográficas  $1^{\circ} 44'$  Oeste y  $40^{\circ} 53'$  Norte, se encuentran dos dólmenes ya citados por el Padre Morán y la carta arqueológica de Maluquer.

Uno de ellos se encuentra en el mismo caserío, bajo una construcción (en otros tiempos citan un palomar, y en la actualidad es una nave para actividades agrícolas).

Sus circunstancias son muy parecidas a las del dolmen de Turrión, lo cual hace muy difícil una investigación arqueológica.

El otro dolmen se encuentra a unos 200 m. del anterior en una finca particular cercada y cultivada por gente de Jemingómez. Se distingue en el túmulo la depresión central de la cámara hundida. Es de pequeño tamaño y, al igual que otros, ha sido saqueado desde época muy antigua.



Fig.32.- Debajo de esta edificación perteneciente al caserío de Jemingomez se encuentra un dolmen.



Fig.33.- Otro de los dólmenes de Jemingomez. Se ve el túmulo en el centro de la fotografía.

## DOLMEN DE SANTA TERESA

A unos 500 m. del pueblo de Santa Teresa, en la salida hacia la finca de "Derrengada", en una curva que forma el canal de regadío y junto a la carretera, con coordenadas geográficas  $1^{\circ} 53' 20''$  Oeste y  $40^{\circ} 43' 25''$  Norte, el presente año hemos encontrado un montículo que tiene toda la apariencia de ser el túmulo de un dolmen, ya que incluso se puede apreciar una depresión central como producto del hundimiento de la cámara. En este mismo sitio se encuentran esparcidas gran cantidad de tejas romanas curvas y fragmentos de téglas y ladrillos macizos que indican una construcción de fecha indeterminada, pero posterior a la romanización. Así mismo se encuentran fragmentos de cerámica de difícil clasificación. Recogimos, no obstante, un pequeño fragmento de cerámica a peine lo cual indica que el asentamiento se remonta a la Edad del Hierro.

Aparte de esto tenemos referencias directas de que cuando se construyó el canal, se extrajeron unos sarcófagos muy elementales hechos con lanchas de pizarra y que aun contenían restos en buen estado de conservación. Estos sarcófagos pudieron ser del mismo tiempo que los ladrillos antes citados.

En resumen, el lugar ha sido utilizado a lo largo del tiempo por muy diferentes culturas, teniendo mayor interés la posibilidad de la existencia de un sepulcro megalítico en el subsuelo.

## RESUMEN DE LOS OBJETOS QUE SE ENCUENTRAN EN LOS DOLMENES

Como ya dijimos los tipos de objetos que se encuentran en los sepulcros megalíticos son practicamente los mismos.

Útiles: Hachas pulimentadas de distintos materiales, puntas de flecha de sílex de diversas formas, brazales de arquero.

Objetos de adorno: Cuentas de collar de piedras diversas (algunas vítreas), colgantes generalmente de pizarra. También hay adornos metálicos como diademas de oro y torques del mismo metal así como de bronce.

Cerámicas diversas: Cuencos, vasos, cazuelas, etc., generalmente sin decoración.

A todos estos objetos hay que añadir los de la cultura del vaso campaniforme, que ha reutilizado la mayor parte de los dólmenes. Naturalmente lo más representativo son los propios vasos campaniformes. En esta zona se halla presente tanto la profusa decoración incisa del tipo de Ciempozuelos, como la decoración atlántica consistente en bandas de puntos. También encontramos puntas palmela y puñales de lengüeta.

## BIBLIOGRAFIA SOBRE LOS DOLMENES

ALMAGRO BASCH, Martin: op. cit. capítulo XVI

MORAN, Cesar: "Excavaciones en los dólmenes de Salamanca", Mem. JSEA, Nº 113, Madrid 1931.

El Padre Cesar Morán recorrió hace más de 50 años nuestra provincia reseñando, en una ingente tarea para su época, muchos hallazgos arqueológicos. Excavó algunos dólmenes y de esa investigación trata la memoria a la que hacemos referencia.

Hoy día algunos de esos dólmenes han vuelto a ser excavados y estudiados por el Museo Provincial con técnicas más depuradas. El resultado es que se han obtenido aun más objetos que entonces.

La información más actual y completa de los dólmenes de la comarca de Alba de Tormes está, pues, en el Museo Provincial de Salamanca, donde se exponen algunos planos y objetos muy interesantes de "La Veguilla" y de "La Ermita".

No obstante, el que quiera profundizar en la cultura dolménica salmentina debe leer lo que escribió el Padre Morán.

LOPEZ PLAZA, S.: "Aspectos arquitectónicos de los sepulcros megalíticos de las provincias de Salamanca y Zamora", Ed. Universidad de Salamanca, 1982.

Estudio monográfico de 36 páginas, cuyo contenido responde exactamente al título de la obra.

## L A E D A D D E B R O N C E

Nuestra Península conoció los metales, alrededor del segundo milenio a. de C., a través de grupos diversos llegados del próximo Oriente o de zonas a las que se había extendido su civilización.

La revolución económica que supone el conocimiento y progresivo aprendizaje de las técnicas metalúrgicas ocurrió en el cercano Oriente, donde entre los años 6.000 y 3.000 a. de C. tuvieron lugar, además, importantes descubrimientos y cambios sociales.

La búsqueda, por las gentes de los poblados agrícolas orientales, de materiales como la malaquita, lapislázuli, oro y otros, considerados como portadores de poderes mágicos, llevó al hombre a frecuentar regiones en las que encontró cobre, plata, oro y estaño.

Probablemente son el oro, la plata y el cobre, que se encuentran en estado nativo, los primeros metales utilizados por el hombre como simples objetos de adorno. Son muy maleables, pero también muy blandos, por lo que no sirven en absoluto para fabricar herramientas.

El empleo de los metales nativos no supuso ningún avance práctico en la industria. En principio los hombres aprovecharon el cobre sin haber descubierto sus propiedades. Era trabajado en frío.

Pasó mucho tiempo antes de que el hombre asociara la idea del fuego a la del mineral para obtener así la separación química del metal y el posterior trabajo en caliente de éste. Este paso es el que configura la verdadera metalurgia como avance revolucionario de importantes consecuencias.

El desarrollo de la metalurgia conlleva otros adelantos técnicos, como la invención y fabricación de hornos, crisoles, tenazas y moldes.

No podemos saber a ciencia cierta cuáles fueron las circunstancias concretas del descubrimiento de obtención de cobre a partir de sus minerales. Se necesita, desde

luego, bastante calor. De 700 a 800 grados centígrados y una atmósfera reductora. El hecho es que con el dominio de esta técnica, los objetos de cobre son mucho más abundantes y han de ser producidos por especialistas: forjadores y fundidores que necesitan de mineros, trabajadores del transporte, soldados... para llevar a cabo su trabajo.

Con la consecución de la fundición de cobre se establece un avance más al obtenerse las formas previamente vaciadas en un molde. En un principio las herramientas de cobre imitan las formas de la industria lítica. La ventaja fundamental es que pueden afilarse una y otra vez por martilleo o abrasión. Además son amortizables ya que pueden refundirse para obtener nuevos útiles.

La fabricación de las primeras herramientas de cobre no implica, ni mucho menos, la desaparición de la industria lítica. Ambas coexisten durante un periodo conocido como Calcolítico.

Hacia el año 3.000 antes de Cristo se empieza a utilizar en las regiones del Cercano Oriente el bronce, aleación de cobre y estaño. Después de muchos tanteos se encuentra la proporción adecuada en la mezcla (en torno al 10% de estaño). El estaño proporciona a la aleación fundida una mayor fluidez y adaptabilidad a los moldes. La dureza del bronce dobla la del mejor instrumento de cobre. Las poblaciones del Próximo Oriente tienen escasez de estaño y por otra parte están en condiciones de buscar por mar y por tierra en otras regiones este metal. Así llegan a España, Britania y Bretaña.

Los prospectores mineros, moviéndose en busca de metales, a lo largo de las costas del Sur de España y Portugal, penetran hacia el interior de la meseta por Extremadura, alcanzando y revasando la cuenca del Duero.

Coincidiendo con el final del fenómeno megalítico (del que hemos hablado en el capítulo anterior), se inicia en la meseta el periodo Calcolítico caracterizado por la utilización del cobre fundido. Aparecen en este periodo útiles muy simples como las hachas planas y algunas leznas.

En los enterramientos del inicio de la Edad de los Metales se encuentran cerámicas campaniformes. El tipo Ciempozuelos es el más tardío del campaniforme. Parece probable que los grupos campaniformes abandonaran su ritual de enterramiento, individual y en fosa, y reutilizaran los sepulcros megalíticos.

En el aspecto metalúrgico aparecen algunas novedades: puñales de lengüeta, puntas de palmela y alabardas. Se empiezan a utilizar las primeras aleaciones de cobre con arsénico intentando dar mayor dureza y elasticidad al metal.

En la meseta la Edad del Bronce propiamente dicha abarcaría, aproximadamente, del año 1.700 a. de C. al 700 a. de C.. En los primeros 500 años de la Edad del Bronce el uso de la aleación se generaliza en la Meseta y aparecen los primeros utensilios fabricados a partir del cobre y del estaño. Mientras que en el sudeste peninsular se establecen los nuevos colonizadores algáricos, en la Meseta perdura la civilización campaniforme de ciempozuelos.

En las cerámicas de marcado carácter indigenista, se utiliza casi siempre la técnica incisa, usando como motivos de decoración la espiga y diversas combinaciones en zig-zag. Continuando la tradición de Ciempozuelos se acostumbra a incrustar pasta blanca dentro de las incisiones.

Entre los útiles metálicos aparecen las hachas planas y puñales de hoja triangular.

Posiblemente durante estos cinco siglos la Meseta viviera una etapa de aislamiento que propició el desarrollo de culturas locales poco conocidas hasta el momento.

Los poblados, durante la Edad del Bronce, se establecen preferentemente en lugares elevados de fácil defensa. Los pobladores de estos asentamientos tienen gran movilidad y se dedican básicamente a la agricultura y ganadería, predominando una u otra según el lugar en que se asientan.

En nuestra comarca se localizan algunos pequeños núcleos de población, más frecuentes hacia el Sur donde el clima es más húmedo y da lugar a mejores pastos.

La forma de enterramiento es la inhumación, sistema que continuará hasta la Edad del Hierro.

Entre los años 1.400 y 900 a. de C. se desarrolla una cultura conocida con el nombre de Cogotas que llegará hasta el Bronce Final. Característica de esta cultura es la cerámica excisa, realizada a mano, con una decoración de bandas quebradas, ajedrezados y círculos, obtenidos vaciando a punta de cuchillo porciones de la superficie y rellenando despues con pasta blanca.

La cerámica tipo Boquique sería otra variante, conseguida mediante líneas incisas (de puntos y rayitas) generalmente en forma de guirnaldas. En una misma vasija se puede dar al mismo tiempo la decoración incisa y excisa.

Durante el Bronce Final la Meseta se va incorporando paulatinamente a las culturas atlánticas europeas.

## L A E D A D D E L H I E R R O

Desde el IV milenio antes de Cristo, en el próximo Oriente se conocía y utilizaba el hierro meteórico para fabricar objetos de adorno. Pero es avanzado el II milenio cuando se considera que en estos pueblos se inicia la Edad del Hierro, al comenzar la explotación de los yacimientos y a emplearse el nuevo metal en la fabricación de armas y herramientas.

Aunque los minerales de hierro son muy abundantes en la naturaleza, formando el cinco por ciento de la corteza terrestre, su producción fue en principio escasa y por esta razón se consideraba un metal precioso de gran valor.

Alrededor del año 1200 a. de J.C., época en que comenzó su difusión, el hierro empieza a desplazar al cobre y al bronce en la fabricación de armas y herramientas. Las causas de esta sustitución han pervivido hasta la época actual: abundancia del hierro en la corteza terrestre, mayor dureza y posibilidades de tratamiento para obtener el acero. Con el hierro nace una nueva metalurgia de largo alcance.

A partir de este momento se desarrolla la tecnología necesaria para la producción masiva y que fundamentalmente consiste en la utilización de hornos que alcanzan la temperatura adecuada para la separación química del metal a partir de sus minerales.

En la Península Ibérica, la metalurgia del hierro sería posiblemente introducida por los pueblos históricos, fenicios y griegos, que se asientan entre nosotros en las costas mediterráneas y cuya influencia fué decisiva pero muy lenta. Hasta el siglo VII a. de C., en que comienza la generalización del uso del hierro en nuestra península, es un metal que aparece raramente en objetos decorativos.

En el valle del Duero, se empieza a utilizar el hierro mucho más tarde. Alrededor del año 500 a. de C. se extiende por nuestras tierras, introducido seguramente, desde los centros indígenas de Levante y del Sur de la Península.

Antes de estas fechas el bronce seguía siendo el metal más utilizado. Con él se continuarán fabricando durante la primera etapa de la Edad del Hierro, siguiendo la tra-

dición del bronce final, las hoces planas con empuñadura de ancha lengüeta, espadas de lengua de carpa, puntas de jabalina y de lanza. Se han encontrado moldes de arcilla, en los que se fundía el bronce para fabricar, entre otros instrumentos, escoplos, varillas y empuñaduras; además de fíbulas, brazaletes y pasadores de cinturón.

El hierro se utiliza masivamente en la Meseta, a partir del siglo V a. de C., para fabricación de armas, siendo habitual encontrar entre los ajuares: cuchillos, punzones, escoplos y puntas de lanza. Destacaremos entre las producciones de la Meseta, las magníficas espadas y puñales con damasquinados y cincelados en sus vainas y empuñaduras, que constituyen verdaderas obras de arte junto a las placas de cinturón. Son así mismo muy afamadas las llamadas falcatas ibéricas -tipo de espada con empuñadura en forma de mango de paraguas, decorada con frecuencia con cachas de hueso, madera o nielados de plata-. Las fíbulas de bronce coexisten con las de hierro, aunque en estas últimas se complican los modelos y la decoración. Son frecuentes las fíbulas zoomorfas.

Los poblados de la Meseta, en la Edad del Hierro, se sitúan preferentemente en lugares elevados, que hacen más fácil su defensa. Las casas son de adobe y planta circular o rectangulares y de piedra. Muchos de estos poblados se fortifican avanzado el s. V a. de C. con murallas de adobe o piedra; con el tiempo, en algunos de estos lugares estas murallas se reforzaron con piedras hincadas en su exterior y, a veces, con fosos situados entre las murallas y las piedras hincadas.

Los habitantes de estos poblados practican la agricultura y la ganadería, cultivando trigo y cebada a lo que se añadía la cría de ovejas, cabras, cerdos y caballos. Se practicaba la incineración de los cadáveres. Las cenizas eran recogidas en una urna que se depositaba en un hoyo. Acostumbraban a colocar dentro de la urna o junto a ella, el ajuar del difunto, formado por piezas muy diversas, relacionadas con la ocupación que había tenido en vida.

Entre los materiales arqueológicos que han proporcionado los poblados meseteños, destacan por su abundancia los restos de cerámica. Las formas son muy variadas, desde vasitos finos y cuidados a grandes vasijas de provisiones de aspecto tosco. En los primeros siglos de la Edad del Hierro las decoraciones de la cerámica son con frecuencia muy sencillas, consiguiéndose con impresiones digitales o unguilaciones en los bordes y continuando con series de líneas incisas. En otros poblados, la decoración en las cerámicas de mayor tamaño es incisa a base de triángulos y rayados, y las de tamaño más reducido presentan muchas veces motivos pintados en rojo y amarillo o blanco.

Avanzada esta época aparece la cerámica "a peine", conseguida presionando las púas de un peine sobre la pasta blanda. Las piezas más representativas y numerosas de este tipo se han encontrado en las provincias de Avila y Salamanca. El torno se introduce en la meseta muy lenta y tardíamente. En las cerámicas celtibéricas, junto a las elaboradas a mano, se dan las cerámicas torneadas, tal vez de producción industrial.

Otra manifestación cultural muy característica de esta zona son las esculturas zoomórficas denominadas "verracos", fechadas a partir del siglo V a. de C..

Hay diversas opiniones en cuanto a su finalidad, en su mayor parte desechadas. La más probable es la que le atribuye una representación mágica como protectores de los rebaños. También hay que considerar que sean ídolos de cultos muy primitivos.

## LAS MESAS DE CARPIO

En la orilla izquierda del Tormes, en torno a  $1^{\circ} 49' 30''$  de longitud Oeste y  $40^{\circ} 52'$  de latitud Norte, se encuentran dos destacadas elevaciones del terreno muy bien conocidas en la comarca. Reciben el nombre por su proximidad al pueblo de Carpio Bernardo, que a su vez hace referencia a la leyenda del caballero medieval que aparece en el Romancero.

### La mesa grande

Llamamos así a la elevación que está más al Sur por la más amplia extensión de su plataforma.

Tiene una altitud de 944 metros y es un punto geodésico importante desde el que se divisa un magnífico panorama. Desde allí se divisa una amplísima extensión en la que se distinguen con claridad Salamanca, Garcíhernandez y gran parte de nuestra comarca. La altitud, lo escarpado de sus laderas y la proximidad al río, le dan un carácter estratégico muy apropiado para los emplazamientos de la Edad de los Metales. En una amplia superficie alrededor del monolito que marca el punto geodésico se localiza un yacimiento en el que se encuentran restos arqueológicos de un período muy dilatado que comprende el Bronce Medio y Final. En la actualidad son tierras labrantías de secano que cuando son removidas por los arados presentan en superficie gran cantidad de cerámica muy fragmentada.

En el lugar indicado se han hecho calicatas por la Universidad de Valladolid que por falta de presupuesto no dieron continuidad a trabajos de excavación.

Se sospecha que la base del poblado se encuentra a unos 50 centímetros de la superficie. En este lugar se han encontrado hachas pulimentadas y diversas cerámicas la mayor parte bastas y sin decoración y algunas incisas del tipo Boquique.

### La mesa pequeña

Un kilómetro más al Norte de la mesa grande se encuentra esta otra de 909 metros de altitud. En su ladera occidental

está el cementerio de Carpio Bernardo y en su punto más elevado quedan ruinas de un castillo de la Alta Edad Media. Este yacimiento de la mesa pequeña del Carpio parece algo posterior al de la mesa grande, cabiendo la posibilidad de que sea una continuación de aquel. Con cierta frecuencia se dan casos como este en que los pobladores de un lugar desaparecen, debido probablemente al acoso de otros pueblos y aparecen en otro lugar de las proximidades.



Fig.34.- Fotografía de la Mesa pequeña de Carpio tomada desde la Mesa grande.

Los restos que en superficie se encuentran son fragmentos de cerámica correspondientes al Bronce final apareciendo, sobre todo en la ladera Sur, mezclados con tejas medievales. Es posible que esta pendiente sirviera a los pobladores medievales como vertedero y esta sería la razón de la mezcolanza, dispersión y fragmentación de los citados restos en superficie.

Al igual que en la mesa grande para obtener una información más sustancial habría que hacer excavaciones sistemáticas.

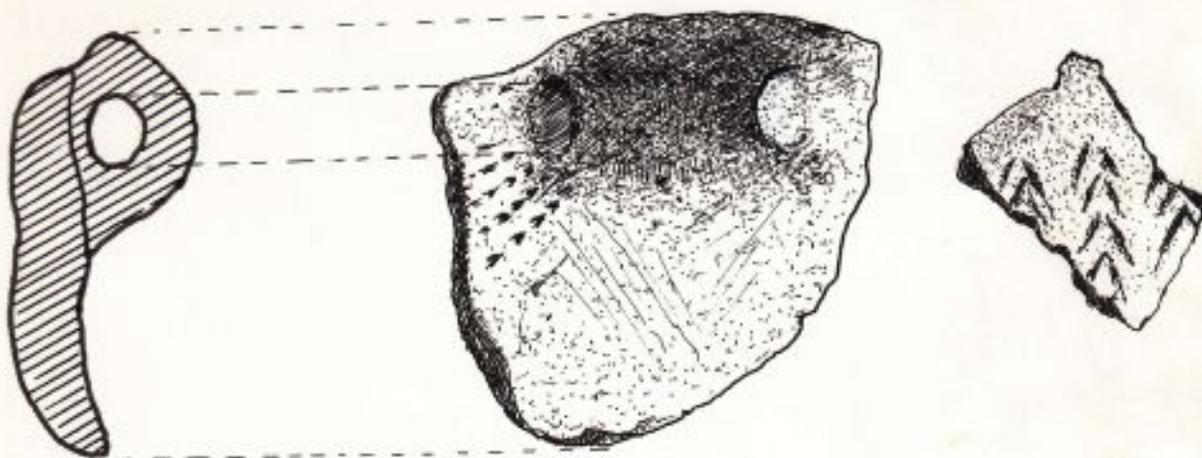


Fig.35.- Dos fragmentos de cerámica del mismo contexto: A la izquierda asa de una vasija del tipo Boquique, decoración contemporánea a la facies denominada Cogotas I (Larrodrigo); a la derecha decoración en espiga, propia de un Protocogotas (Mesa de Carpio). Museo Escolar del CEIRE.



## EL CERRO DE SAN PELAYO

En el término de Martinamor hay un cerro de forma cónica visible desde todos los alrededores. Es un yacimiento de diversas culturas que se suceden a lo largo de la Edad de los Metales llegando incluso hasta la romanización.

El cerro tiene una altitud de 948 metros y sus coordenadas son 1º 53' longitud Oeste y 40º 47' 15" latitud Norte.

En un folleto divulgativo del Museo Provincial de Salamanca, ("Bellas Artes '83". Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes. 1983) se cita al cerro de San Pelayo como un posible asentamiento Calcolítico.

Recientemente el Museo Provincial ha comenzado a efectuar excavaciones que algún día nos aclararán el contenido arqueológico de este yacimiento.

Nosotros nos limitamos a reseñar lo que el lugar manifiesta a través de algunos restos de superficie.

La cerámica, industria lítica de pequeño tamaño y restos de pizarra trabajados (aparentemente de objetos ornamentales) se encuentran esparcidos por una gran extensión alrededor de la cima. La maleza, lo accidentado del terreno y las obras mineras que se han efectuado, dificultan una visión general. Tal vez la fotografía aérea permitiera percibir el contorno de un poblado...

En la misma cima, donde se encuentran los restos arqueológicos, hay una mina abandonada de Schelita y Wolframita. En tiempos de su explotación se removieron las tierras para hacer los accesos a la mina y en las obras afloró, y sin duda se destruyó, mucha cerámica de la que hoy encontramos diseminada en superficie fragmentos muy dispersos. Se encuentra cerámica campaniforme del tipo Ciempozuelos. Nosotros hemos encontrado dos trocitos de esta cerámica que habrían llegado al camino desde la cima arrastrados por la excavadora.

Dada la sucesión de asentamientos en este lugar las cerámicas son de muy diversa datación y tipología: hay cerámicas del Bronce, campaniforme del tipo Ciempozuelos, del Hierro, e incluso celtibéricas y romanas.

Se encuentran pizarras y cantos rodados que sin duda fueron llevados allí en épocas prehistóricas pues precisamente esta altura de San Pelayo es una formación geológica que no contiene estos materiales.

No es de extrañar que el Cerro de San Pelayo fuera tan reiteradamente poblado pues su situación para la defensa es óptima. Desde la cima se divisa al Sur una gran parte del valle del Tormes; en su base está el regato de la Retuerta. Se puede decir que el lugar reúne las mejores condiciones para el asentamiento de población.

Hay unos restos de muralla, cuyo origen es difícil determinar hoy sin un trabajo de escavación, que son una prueba más de la existencia de poblados importantes.



Fig.37.- Vista panorámica en cuyo centro se distingue la forma cónica del monte de San Pelayo.



Fig.38.- Restos de muralla en el Monte de San Pelayo.



Fig.39.- Fragmento de campaniforme del tipo Ciempozuelos, encontrado en superficie en el Monte de San Pelayo. Obsérvese la profusa decoración geométrica que aún conserva la pasta blanca original con que las incisiones eran resaltadas. Museo Escolar del CEIRE.



Fig.38.- Restos de muralla en el Monte de San Pelayo.



Fig.39.- Fragmento de campaniforme del tipo Cienpuzelos, encontrado en superficie en el Monte de San Pelayo. Obsérvese la profusa decoración geométrica que aún conserva la pasta blanca original con que las incisiones eran resaltadas. Museo Escolar del CEIRE.

## JEMINGOMEZ (GARCIHERNANDEZ)

En torno a 1° 43' de longitud Oeste y 40° 52' 50" de latitud Norte hay un cerro entre los términos de Garcihernández y Peñarandilla, cerca del caserío de Jemingómez y cuya ladera occidental es un yacimiento del Bronce.

Hemos encontrado núcleos de los que se han sacado lascas para una industria lítica de hojas y puntas, lo cual nos da idea de como la cuarcita de cierta calidad se sigue empleando en los momentos en que la metalurgia ya era utilizada por el hombre.

En las tierras de labor entre las que está esparcida la cerámica fabricada a mano se encuentran islotes con cenizas indicativos de enterramientos de incineración. Probablemente hubo asentamientos del Bronce en la cima y en la ladera de este cerro.

La ladera S.E. de este mismo cerro presenta también un interés arqueológico. Se trata del yacimiento de Peñarandilla anteriormente reseñado (pág. 39).

En todas las terrazas fluviales de esta zona del término de Garcihernández (río Almar, Gamo y Margañan) se dan buenas para suponer la existencia de yacimientos de la Edad de los Metales.

En tierras de labor próximas a Garcihernández se han encontrado hachas pulimentadas de diorita y fibrolita, aunque se trata de piezas aisladas recogidas por la gente del pueblo, y por lo tanto sin mayor significación.

## EL CALVARIO (LARRODRIGO)

A un kilómetro al Sur de Larrodrigo siguiendo el camino que va a Gallegos de Crespo y en la orilla derecha del arroyo de Larrodrigo hay una ladera donde se encuentran cenizas y alguna cerámica que constituyen indicios de que en este lugar podría haber existido una necrópolis donde se incineraban los cadáveres de un poblado que probablemente estuviese en lo alto de la loma cerca de donde hoy crecen unas encinas aisladas.

Este yacimiento desconocido hasta el año pasado tiene una longitud Oeste de  $1^{\circ} 45' 40''$  y una latitud Norte de  $40^{\circ} 43' 30''$ . La cerámica que envuelven las cenizas es del tipo de Boquique lo cual nos indica que este yacimiento correspondería al Bronce final.

Conviene recordar la necesidad de respetar los yacimientos y sobre todo los de este tipo cuyos restos arqueológicos se encuentran "in situ" para que los especialistas puedan llevar a cabo un día la adecuada investigación.



Fig.40.- Ladera junto al arroyo de Larrodrigo donde se han encontrado cenizas que contienen cerámica de Boquique. El Calvario (Larrodrigo)



#### ALGUNOS YACIMIENTOS DE LA EDAD DE LOS METALES

- (1) Mesa grande de Carpio
- (2) Mesa pequeña de Carpio
- (3) Yacimiento de Jemingomez
- (4) Dolmenes de Jemingomez
- (5) Yacimiento celtibérico de la Cuesta de Santa Ana

## L A C U L T U R A C E L T I B E R I C A

## CARACTERISTICAS GENERALES

Durante la segunda Edad del Hierro se configura la llamada cultura celtibérica, cuyo origen puede estar en el valle medio del Ebro en torno al siglo VI y que se extiende hacia el Oeste de la Meseta Norte a partir de mediados del siglo IV.

No se entiende hoy lo celtibérico como una "mezcla de los íberos y los celtas". La arqueología ha superado esta idea simplista que nos venía dada por ciertos testimonios de historiadores de la antigüedad. Hoy día se considera la celtiberización como un proceso más complicado en el que algunos pueblos célticos del interior asimilan rasgos culturales ibéricos; es decir, rasgos de los diferentes pueblos que ya ocupaban el territorio peninsular.

La utilización generalizada del hierro es el avance técnico en el que se inscribe la celtiberización, aunque será el empleo del torno en la fábrica de cerámica lo que la caracteriza más singularmente.

Las cerámicas celtibéricas llegan a alcanzar una gran perfección y belleza. Las hay muy finas, decoradas con pintura negra representando figuras geométricas, estampilladas con formas de pájaros estilizados y en general con una gran variedad de técnicas decorativas cuyo máximo esplendor se alcanza en tiempos de la conquista romana.

La base económica de estos pueblos es la agricultura cerealista y la ganadería.

Construían sus poblados en lugares altos -para la defensa- y cercanos al agua. Incineraban a sus muertos introduciendo las cenizas en grandes vasijas de barro que enterraban en necrópolis cercanas al poblado.

Los instrumentos de metal, además de una notable orfebrería en oro y objetos de adorno en bronce, revelan el dominio de la metalurgia del hierro. Estos objetos son muy variados y con un alto grado de especialización, tanto los destinados al cultivo de la tierra como las herramientas para labores artesanales.

En cuanto a las armas, la cultura celtibérica presenta un conjunto bien completo y eficaz de puñales, espada, escudo, lanza y arreos de caballo. Todo ello de hierro.

Los textos romanos hacen referencia al poderío de este utillaje guerrero que sin duda sirvió a los pueblos celtibéricos para ofrecer, en ocasiones, encarnizada resistencia a Roma. Prueba de ello es el castro no romanizado de Ulaca, cercano a Solosancho (Avila), al cual recomendamos hacer una visita.

#### CUESTA DE SANTA ANA (GARCIHERNANDEZ)

La única estación celtibérica que conocemos en la comarca es un monte, en el término de Garcihernandez, con una elevación desde su base de 40 metros aproximadamente y una situación estratégica al encajarse en la horquilla que forma la confluencia de los rios Almar y Gamo un poco antes de que sus aguas juntas encuentren al Tormes. Se llama cuesta de Santa Ana y sus coordenadas son 1º 46' 50" de longitud Oeste y 40º 52' 50" de latitud Norte.

En un determinado lugar de su base hay un corte del terreno que ha dejado al descubierto un estrato de cenizas (tierra mezclada con cenizas de hogares, hornos y fogatas) arrastradas ladera abajo y que contienen en su interior numerosos objetos aislados y fragmentados pero que pueden servir para obtener interesantes conclusiones sobre la cultura y el modo de vida de este poblado, (ver fig.41.-)

En nuestras visitas a los yacimientos siempre nos hemos asegurado de que no hacíamos ninguna lesión al patrimonio arqueológico cuando recogíamos en superficie industria lítica, fragmentos de cerámica u otros elementos para nuestro museo escolar. Este es el caso de una muestra de objetos recogidos entre las cenizas antes referidas cuya relación es: fragmentos de cerámica tosca sin decorar aunque sí torneada; fragmentos de cerámica muy fina, satinada y decorada con pintura negra y temas geométricos sobre todo semicírculos concéntricos; adobes sin cocer que servirían de material de construcción; una pesa (un ladrillo macizo con orificio en un extremo por

el cual se colgaba a una especie de "romana" como contrapeso); un diente de caballo y un cráneo de cerdo (que nos dan constancia de la fauna doméstica); un fragmento de hasta de ciervo ( como exponente de la fauna salvaje); unos fragmentos muy oxidados de hierro (que indican el desarrollo metalúrgico); una piedra afiladora.

Hace pocos años José García Martín encontró en superficie una fíbula zoomorfa que representa un caballito. Está hecha en bronce y se conserva en muy buen estado. También este arqueólogo ha encontrado, en una reciente visita con el P. I. Belda al yacimiento, algunas bolas de cerámica (las hay lisas y decoradas con incisiones y sus tamaños oscilan entre los dos y cinco centímetros de diámetro) cuya finalidad nos es desconocida y que son iguales a las encontradas en asentamientos celtibéricos palentinos. Este detalle junto con la decoración de la cerámica confirma la homogeneidad cultural de algunos pueblos celtibéricos dispersos por la cuenca del Duero.



Fig.41.- Conjunto de objetos del yacimiento celtibérico. Museo Escolar del CEIRE.

La cima de la cuesta de Santa Ana, está salpicada de trozos de cerámica en superficie, desgraciadamente muy fragmentados por los arados, ya que es un terreno de cultivo.

Noticia importante es el reciente descubrimiento en dichas tierras de cultivo de la necrópolis del poblado. A comienzos del año en curso, en un removido ocasional de tierra con pala mecánica para hacer terrazas artificiales, se profundizó lo suficiente como para poner al descubierto huesos humanos, que al ser reconocidos como tales por los trabajadores, detuvieron la obra y el hallazgo al Museo Provincial. Los especialistas han identificado los restos como pertenecientes a la necrópolis del yacimiento celtibérico que nos ocupa.

Por último puede afirmarse que el lugar fué romanizado. En el mismo yacimiento hemos visto piedras de moler romanas y a muy pocos metros, justo en la otra orilla del río Gamo, concretamente en la finca de Matamala, tenemos gran abundancia de cerámica romana de varios tipos, incluso de sigillata. Pero esos son tiempos de los que nosotros no nos vamos a ocupar... Por el momento.



Fig.42.- Vista general de la Cuesta de Santa Ana donde se encuentra el yacimiento celtibérico.

PREHISTORIA. ASPECTOS DIDACTICOS.

1. Prehistoria?

**SEGUNDA PARTE:**

En algunos factores que intervienen en la Didáctica de la Prehistoria en Chile, para situarnos en este campo con cierta perspectiva, reflexionar sobre **SUGERENCIAS DIDACTICAS Y METODOLOGICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA PREHISTORIA A PARTIR DEL ENTORNO**

Puede, en un primer momento, plantearse la duda de si realmente tiene un sitio en la escuela el estudio de la Prehistoria, si no será más adecuado dejarlo para otras etapas de formación del escolar, BUP, COU., si su estudio no precisa de un desarrollo intelectual que no se alcanzado, hablando en términos generales, el suceso de BUP.

A estas objeciones se une otra con apuntes de actualidad: la pertinencia del estudio de la Prehistoria se cuestiona desde un cálculo pragmático de prioridades instructivas; dentro de unos programas de Ciencias Sociales, con una gran saturación de contenidos, la Prehistoria puede aparecer como un saber erudito, sin la necesaria carga motivadora para el alumno, con lo que podría convertirse en obsoleto.

Estas opiniones ayudan a ver los problemas que lleva consigo la enseñanza de la Prehistoria, presentación didáctica acorde con el nivel evolutivo del alumno, adecuación de contenidos a los intereses y capacidades del niño..., pero no significan, desde luego, argumentos que invaliden los intentos de hacer una enseñanza razonable de la Prehistoria.

La presencia o no de la Prehistoria dentro del programa de Ciencias Sociales atendiendo a criterios de utilidad o mirando el contexto en que nos movemos es una opción del enseñante que se debe respetar.

Nosotros creemos que el estudio de la Prehistoria tiene

## PREHISTORIA. ASPECTOS DIDACTICOS.

### 1. ¿Prehistoria?.

Antes de conocer algunos factores que intervienen en la Didáctica de la Prehistoria es útil, para situarnos en este campo con cierta perspectiva, reflexionar sobre qué supone y qué ofrece, hoy, el estudio del hombre en tiempos remotos.

Puede, en un primer momento, plantearse la duda de si realmente tiene un sitio en la escuela el estudio de la Prehistoria, si no será más adecuado dejarlo para otras etapas de formación del escolar, BUP, COU..., si su estudio no precisa de un desarrollo intelectual que no ha alcanzado, hablando en términos generales, el muchacho de EGB.

A estas objeciones se une otra con apuntes de actualidad: la pertinencia del estudio de la Prehistoria se cuestiona desde un cálculo pragmático de prioridades instructivas; dentro de unos programas de Ciencias Sociales, con una gran saturación de contenidos, la Prehistoria puede aparecer como un saber erudito, sin la necesaria carga motivadora para el alumno, con lo que podría convertirse en obvia.

Estas opiniones ayudan a ver los problemas que lleva consigo la enseñanza de la Prehistoria, presentación didáctica acorde con el nivel evolutivo del alumno, adecuación de contenidos a los intereses y capacidades del niño..., pero no significan, desde luego, argumentos que invaliden los intentos de hacer una enseñanza razonable de la Prehistoria.

La presencia o no de la Prehistoria dentro del programa de Ciencias Sociales atendiendo a criterios de utilidad o mirando el contexto en que nos movamos es una opción del enseñante que se debe respetar.

Nosotros creemos que el estudio de la Prehistoria tiene

## 2. Utilización del medio.

El uso didáctico del medio puede hacerse desde distintos puntos de vista: como apoyo documental, como elemento motivador, como fuente de preguntas...

Apoyarnos en los restos históricos del medio donde nos encontramos nos servirá primeramente para acercar la Historia al niño; para ponerle en condiciones de ver que el suelo que pisa, el trabajo que sobre ~~ese~~ suelo se ha realizado y se realiza es Historia y que si esa Historia no viene en su libro de texto no es por falta de importancia, sino porque ese libro pretende ser para demasiados niños.

Este acercamiento no puede quedarse en la anécdota, "aquí hubo un poblado de la Edad de Bronce hace tres mil años" tiene que servirnos para ampliar horizontes, para generalizar lo cercano, que en contacto con el conocimiento general de otras culturas, otras formas de vivir, puede decirnos mucho de qué significa ser hombre y de cómo ese hombre se va dando su Historia.

Las fuentes históricas pueden servirnos de manera distinta en nuestro trabajo:

- como base documental desde la que extraer unas conclusiones, (iniciación al método histórico), o simplemente
- como prueba efectista de que algo de lo que acabamos de hablar, se encuentra, curiosamente, cerca de nosotros.

El aprovechamiento didáctico del medio tendrá que hacerse estudiando desde él, usándolo como plataforma de interrogantes cuyas respuestas van a tener en ese contexto un soporte físico, una referencia tangible, manipulable incluso. Podemos estudiar en un manual de Prehistoria, por ejemplo, la situación de los poblados, el por qué de su emplazamiento en las cotas del terreno. Ese aprendizaje no puede tener la misma carga afectiva, y efectiva, que situarse en uno de los poblados de la comarca y observar las ventajas y desventajas de vivir allí. Vivir la altura de San Pelayo,

en el término de Martinamor, es una buena lección de Prehistoria.

Una vez situados en el medio, dispuestos a trabajar desde él, nuestra labor será la de conseguir que las preguntas y respuestas que han de surgir en esta situación didáctica se ordenen en unos bloques que puedan servir de referencia al moverse por la Prehistoria.

La simple descripción de los hombres prehistóricos puede verse enriquecida con la entrada de las explicaciones de su modo de vivir, y, dentro de las limitaciones que presenta el desarrollo intelectual del niño, con la búsqueda de relaciones causales, dando paso a distintas variables que interactúan dentro del fenómeno prehistórico: geografía, sociología, tecnología, etc.

Utilizar el medio como elemento didáctico puede ayudarnos a comprobar cómo el conocimiento humano es relativo y susceptible de crítica.

Nuestros alumnos podrán jugar y reflexionar con modelos que expliquen distintos hechos, modelos que exigirán el uso de instrumentos que el conoce (matemáticos, verbales, plásticos...), pero a la vez tendrán la oportunidad de observar cómo no existe certeza absoluta en ninguna afirmación hecha en este campo, observación que podrá generalizar con otras esferas del saber más tarde o más temprano.

La relatividad del conocimiento humano puede quedar clara. Las conclusiones de un tiempo pueden ser descalificadas años o lustros más tarde por nuevas pruebas o distintas interpretaciones.

Dar paso a un punto de vista crítico y a una autovaloración razonada de los propios planteamientos es importante para el proceso de maduración de la persona. Acercarse a ese mirar crítico y al relativismo histórico son objetivos importantes dentro del estudio de la Prehistoria, de la Historia en general.

" En la escuela elemental, la iniciación al método histórico a través del estudio del medio no busca formar futuros especialistas, sino utilizar la Historia como un medio al servicio de la formación de los niños. Pero al hacer esto respeta también la especificidad de esta disciplina. En la obra de Herodoto, el más antiguo de los historiadores griegos conocidos, la palabra "historiado" no tiene otro sentido que el de investigación. Desde el siglo XVI, todos los historiadores preocupados por mejorar su conocimiento del pasado mediante la crítica de las fuentes y el cambio de las problemáticas han emprendido investigaciones metódicas. La enseñanza tradicional se alejó de esta práctica. Conviene recuperarla. Para que los niños puedan " hacer la Historia" y no sólo oirla. Lo que probablemente permitiría a los adultos hacer su Historia en vez de limitarse a contemplarla."

Jean-Nöel Luc. La enseñanza de la Historia a través del medio.

### 3. Problemas didácticos.

Hemos hablado ya de la pertinencia, o no, de la Prehistoria en la escuela, del medio como recurso didáctico muy importante, pero nos falta hablar del protagonista del aprendizaje, el niño, de sus dificultades y carencias ante la tarea de moverse por un pasado absolutamente remoto.

El estudio de la Prehistoria está inmerso en el mundo de las Ciencias Sociales, y por ello va a ser fuente de problemas instructivos. La comprensión de los fenómenos sociales resulta enormemente difícil para el niño, incluso se puede afirmar que un gran porcentaje de la población adulta no llega a los niveles adecuados de abstracción, para comprender lo social.

Juan Delval señala su dificultad, atribuyéndosela a varias razones:

- El hecho de que el objeto de estudio de las Ciencias Sociales sea el propio hombre y su conducta. Resulta mucho más difícil tomar conciencia de la propia conducta.
- Los conceptos de las Ciencias Sociales, son conceptos abstractos e imprecisos.
- El niño ocupa un papel marginal dentro de la sociedad. Tiene que construir sus nociones con aspectos fragmentarios del exterior.
- El egocentrismo del niño. Le resulta difícil ponerse en el punto de vista de los otros y de entender sus motivaciones.

Estas dificultades generales en el ámbito de lo social que atañen con más o menos fuerza al estudio de la Prehistoria se concretan en los problemas de la representación del mundo social por parte del niño. Este lo concibe como algo estático, en donde el cambio histórico se entiende con grandes dificultades y sólo muy tardíamente.

Todo lo que está alejado en el espacio y en el tiempo le resulta muy difícil de comprender al estar tan centrado en su perspectiva inmediata.

Sólo a partir de la adolescencia puede el sujeto entender otros mundos, otras sociedades y su propia sociedad en otros momentos.

Estas afirmaciones recogidas literalmente del libro "Crecer y Pensar" de Juan Delval, no hablan de la problemática concreta de la Prehistoria, pero nos parecen muy interesantes en cuanto enmarcan una manera muy actual de afrontar los estudios sociales.

En cuanto a qué hay que enseñar en el campo de la Historia Delval opina de la misma manera que J.N.Luc. Para aquél "lo más importante y lo más difícil de conseguir es que los niños entiendan el problema de la objetividad histórica y de la construcción de la Historia, de cuál es el trabajo que tiene que realizar el historiador seleccionando sus fuentes y dándoles un valor u otro".

Proporcionar al niño visiones opuestas de un mismo acontecimiento para que él pueda realizar su propia elaboración puede ser una manera de ayudarlo a comprender las contradicciones en el terreno social.

A este enfoque general de la enseñanza de la Historia en cuanto estudio social vamos a añadir un resumen de las conclusiones que sobre la didáctica de la Historia han publicado últimamente Pozo, Carretero y Asensio (Infancia y Aprendizaje, fundamentalmente). La problemática que expondremos es asumible claramente por la enseñanza de la Prehistoria en la cual el tema de la noción del tiempo histórico en el niño, en el adolescente, va a tener una incidencia clara.

La constatación más importante en este campo es común a todas las investigaciones realizadas al respecto: "los adolescentes evidencian una comprensión de los conceptos históricos mucho más limitada de lo que podría suponerse, ya que en un buen número de casos los entienden de manera errónea o incompleta".

Sorprende en cierta medida el dato ya que a la edad referida (aproximadamente entre doce-trece y los dieciseis-diecisiete años) es cuando el muchacho adquiere el llamado pensamiento formal:

- es capaz de establecer relaciones de manera sistemática;
- razona no sólo con hechos u objetos sino que es capaz de usar el lenguaje para manejar las relaciones posibles a que nos hemos referido;
- usa el pensamiento hipotético-deductivo, por el que guiado por una o varias hipótesis interpreta unos resultados.

Y sin embargo, la realidad instructiva, en la enseñanza de la Historia, viene desde lejos evidenciando algo muy relacionado con lo expuesto: el desfase importante que existe entre los contenidos que se pretenden enseñar y las capacidades de quien debe aprenderlos.

Este hecho lleva a plantearnos qué objetivos deben ser prioritarios en la enseñanza de la Historia. Lentamente

se viene produciendo un cambio de enfoque didáctico: se camina de una Historia descriptiva, ligada a la anécdota, a una Historia explicativa, en la que las relaciones causales tienen más importancia que las narraciones de hechos y donde la Historia individual da paso a un estudio global de la sociedad en cada época. Pero este cambio, necesario, ha de apoyarse en un respeto a las diferencias cualitativas del pensamiento en cada edad y a las limitaciones de cada niño. Habría que hablar, pues, no de situaciones didácticas buenas o malas, sino de situaciones didácticas adaptadas o no a unos determinados alumnos.

Estos planteamientos no tienen lugar si nos atenemos al programa en nuestra enseñanza de Historia: los programas oficiales están atestados por un montón de temas que pretenden abarcar demasiadas épocas en demasiados sitios, lo cual obliga a un paso vertiginoso y desalentador. Se plantea el problema de dar el temario completo como sea, o seleccionar algunos temas para estudiarlos con más profundidad.

Nuestra opinión se desprende de lo expuesto. Desde el principio defendimos la libertad del enseñante para modelar el temario de acuerdo a las necesidades de la situación educativa y, cuando hablamos de la pertinencia o no de la Prehistoria en nuestra escuela le buscamos un hueco atendiendo a lo que ofrecía, motivación y juego intelectual. La motivación sólo la conseguiremos si lo que presentamos al niño va de acuerdo con sus intereses y capacidades, o si encontramos la manera de que llegue a interesarle. Así, pensamos que la eficacia instructiva vendrá de una selección dentro del programa atendiendo a las características e inclinaciones de a quienes va dirigida.

Por tanto, variará cuantitativa y cualitativamente un programa ideado para los últimos cursos del Ciclo Superior de otro pensado para el Ciclo Medio. Por ejemplo, la dramatización tendrá un sitio importante en el último, mientras que un estudio causal de algún fenómeno será

más habitual en aquél.

Esto no quiere decir que haya ciertas cosas que no se deban enseñar hasta que los niños hayan alcanzado un cierto grado de madurez intelectual.

Estamos de acuerdo con estas palabras de Bruner: "Inhelder sostuvo que el nivel de comprensión de cualquier idea matemática o científica venía limitado por las estructuras intelectuales que el niño hubiera logrado. Existen modos de presentar estas ideas que sean apropiados al nivel de abstracción que el niño ha conseguido. Las formas más primitivas de comprensión son caminos abiertos para alcanzar las más complejas. Los niveles más elementales no son versiones degradadas de los superiores. Cada uno tiene su propia lógica y todos ellos merecen respeto..."

Problemas específicos en la enseñanza de la Prehistoria.

Las dificultades que encuentra el alumno, y por tanto nosotros, al estudiar Prehistoria forman parte del cuadro ya presentado de los problemas didácticos en las Ciencias Sociales. Hablábamos del egocentrismo del niño, de su dificultad para situarse en el punto de vista del otro, de sus problemas de comprensión de algo alejado en el tiempo y en el espacio.

Si reflexiona sobre la vida del hombre prehistórico, traslada a aquella época su propia noción del hombre actual y de la sociedad en la que vive: le resulta difícil entender que el hombre era un ser en evolución biológica, que su manera de comunicarse era muy elemental, que vive en una organización tribal que va pasando desde algo parecido a la manada animal hasta un tipo de sociedad más compleja y organizada.

Las necesidades vitales de aquellos hombres, resumidas en la supervivencia se le escapan a nuestro alumno. Aquel sobrevivir es un concepto exclusivo de esta parte de la Historia del hombre.

Tenerlo en cuenta puede considerarse como objetivo didáctico y como dificultad propia del estudio de la Prehistoria.

El hombre paleolítico no controla el mundo; su existencia es la lucha, como una especie más, por la subsistencia. Con el Neolítico se producirá un cambio cualitativo fundamental. El hombre se va a convertir en la especie dominante, va a ser el que modele el planeta, para bien y para mal, a la medida de sus necesidades.

Podemos enfocar el Paleolítico como ese inmenso océano de años que la especie humana necesitó para evolucionar y dar paso a un cambio radical de vida: su existencia ya no va a tener a los elementos naturales como enemigo principal; la lucha del hombre pospaleolítico será contra él mismo. Esta lucha y las maneras de vivirla, de asumirla, forman parte de otra cultura, la Neolítica, la nuestra.

El tiempo.

Al muchacho no se le ha explicado, normalmente, el Paleolítico como el protagonista, en tiempo, del devenir del hombre. Se le sitúa académicamente en un periodo vago y nebuloso llamado Prehistoria, y con unas cuantas nociones sueltas se da por explicado el tema. La siguiente lección tratará del Neolítico, y a partir de ahí irán apelotonándose romanos, godos, musulmanes, reyes, revoluciones, cohetes...

Haciendo cuentas, si datamos la aparición del hombre en 4 millones de años de antigüedad, el Paleolítico ocupa aproximadamente el 99,75% de los años que tiene el hombre.

La presentación didáctica de la magnitud de este dato es complicada. La realización material de una escala uniforme que incluyese desde el Paleolítico hasta nuestros días, para una lectura intuitiva de este tiempo histórico por parte del alumno, es prácticamente inviable dentro de los formatos clásicos de difusión gráfica. En nuestro museo del Colegio comarcal de Alba de Tormes hemos construi-

do una escala mural que abarca este tiempo y han sido necesarios cuatro metros de panel, ocupando cada 10.000 años un centímetro. Así, nuestra historia más reciente (los últimos 10.000 años) se condensa en el último centímetro de la escala.

Al problema técnico se suma otro de comprensión de estas escalas tiempo-espacio por el niño. Este adquiere tardíamente, alrededor de tercero de BUP según algunos autores, el manejo de escalas de representación temporal. Se especula con las posibles fuentes de error:

- Las escalas son instrumentos matemáticos que el muchacho de Ciclo Superior no maneja habitualmente.
- No existe en esta edad una comprensión clara de la temporalidad. El niño no es capaz de relacionar en tiempo una fecha con otra. Un periodo de 20 años para él es muchísimo tiempo, debido a su propia experiencia temporal. Pedir, pues, un retroceso mental de millones, o de cientos de miles, de años es un encargo difícilmente realizable para él. Nosotros, adultos, lo entendemos por un uso de escalas, pero es una magnitud que se nos escapa.
- El chaval del Ciclo Superior no cuenta con un modelo cronológico eficaz. Sus paseos por la Historia los realiza apoyándose en fechas, en hechos puntuales no necesariamente ordenados. Moverse entre periodos supone una gran dificultad.

Las alternativas a la escala lineal como presentación didáctica del tiempo en Prehistoria pasan por modelos que intentan dar una visión intuitiva de su duración.

Un ejemplo es la comparación de la edad del hombre con una semana. Veinte minutos aproximadamente representarían el tiempo pasado desde la aparición del Neolítico hasta nuestros días; el resto de la semana, 6 días, 23 horas y cuarenta minutos, supondrían el tiempo Paleolítico.

Nosotros optamos por otro tipo de representación no lineal. El tiempo pasado está representado por una superficie dividida en multitud de cuadros. En el apartado dedicado a los medios audiovisuales, a las diapositivas en particular, presentamos un ejemplo de este tipo de escala.

Las ventajas están en que se aprovechan las características de los medios habituales de difusión gráfica ( extensión no sólo en longitud sino superficial ) y en que nos sirve para presentar de un modo uniforme todo el tiempo transcurrido, así como el contraste entre una parte y el todo.

Las desventajas consisten en la dificultad de asociar superficie a tiempo, y en los problemas que entrañaría una colocación de épocas o hechos puntuales en ese tipo de escala.

## LA UNIDAD DIDACTICA.

### Paleolítico en vez de Prehistoria.

La división entre Prehistoria e Historia por el hecho de la escritura no es la más adecuada, al menos a efectos didácticos. Da lugar a que los estudiantes se formen una idea de la Prehistoria como unos tiempos remotos donde se confunden, "totum revolutum", la Edad de Piedra, Neolítico y Edad de los Metales; cada una de estas edades con sus respectivas subdivisiones.

Incluso cuando el alumno sepa ordenar cronológicamente la división al uso de la Prehistoria, la idea general sigue teniendo falseamientos porque, al asignarse a todas esas edades la misma categoría taxonómica, la conclusión que se intuye es que son fases de la Historia de la humanidad con más o menos la misma extensión temporal, con parecidos ritmos en el desarrollo cultural, cada una con homogeneidad tecnológica, etc...

Todas estas aberraciones que suele producir el primer contacto con la Prehistoria son posteriormente difíciles de corregir.

A nosotros nos parece más adecuado plantear la cuestión de otra manera: Paleolítico, punto y aparte. Luego, con el Neolítico empieza la civilización que continúa hasta nuestros días. nos inclinamos por dar un planteamiento especial al Paleolítico para caracterizarlo y delimitarlo perfectamente, a fin de diferenciarlo muy claramente del posterior desarrollo histórico.

Las razones a favor de este planteamiento son varias:

- \* El Paleolítico tiene una extensión temporal tan desmesuradamente grande en comparación con el resto de la Historia (de 400 a 1) que debe remarcarse con un tratamiento específico. Esta dimensión temporal es su característica fundamental y en referencia a ella hay que ver todas las demás.

- \* Es el periodo de desarrollo cultural al que va unido el proceso de hominización, de evolución biológica. A partir del Neolítico esa evolución biológica no se volverá a dar por los mecanismos darwinistas.
- \* Hasta donde alcanzan nuestros conocimientos, en el Paleolítico se da una gran homogeneidad cultural, tecnológica, económica y social, en todos los lugares habitados por el hombre. Homogeneidad que no volverá a existir nunca más, pues es la llamada revolución neolítica la que dará lugar a una diversidad creciente. En este sentido el estudio del Paleolítico presenta menos dificultades que el estudio de los últimos 10.000 años a lo largo del tiempo y el espacio.
- \* La economía depredadora (no productiva), el nomadismo, la dependencia de las circunstancias climáticas y ecológicas, y otras características, son propias de todo el Paleolítico, y sólo del Paleolítico.
- \* Los métodos y las ciencias aplicadas para el estudio del Paleolítico (Paleontología, Paleobotánica, Anatomía, Geología, etc) son diferentes a los de la historiografía "normal".

Estos elementos confieren al Paleolítico, unidad coherente y diferenciada. a ellos hay que añadir otros de carácter didáctico que justifican aún más nuestra propuesta.

- \* Las escalas de tiempo utilizadas para dar una idea gráfica del tiempo son totalmente diferentes para el Paleolítico.
- \* La aproximación al tiempo del Paleolítico no ha de hacerse con el sistema de fechas fijas, décadas o siglos (como se hace en el resto de la Historia) sino a base de proporciones, comparaciones relativas y por ello con otros recursos didácticos.

## DESARROLLO DEL TEMA EN EL CICLO SUPERIOR DE EGB.

Hemos optado por desarrollar el tema a lo largo del Ciclo Superior para aprovechar al máximo la idea de "Ciclo", entendiéndolo por tal una temporalización que permite presentar una programación flexible que adapte las distintas situaciones didácticas a las capacidades de comprensión del niño a lo largo de tres años. (\*)

La actual programación, que condensa el estudio de la Prehistoria en los primeros días de 6º curso, sin conexión con los conceptos evolucionistas que se estudian en 8º, no tiene sentido: tratar la Prehistoria de esta forma, dentro de un programa tan apretado, es asfixiar cualquier posibilidad de actuación coherente dentro de una enseñanza activa.

Ya en las orientaciones de la Reforma para el Ciclo Superior se reconoce una preponderancia del método de trabajo, de la labor investigativa, del juego intelectual que estimula y ayuda a aprender.

Para que estos principios se traduzcan en una eficacia instructiva hay que programar a largo plazo e ir ampliando los contenidos, dando paso a más complejas redes de conocimientos.

Por todo ello, tratamos de formular una serie de objetivos y ordenarlos de menor a mayor grado de complejidad.

(\*) Durante estos años, el alumno va adquiriendo y consolidando gradualmente unos niveles cognitivos, unas destrezas intelectuales que le van acercando a lo que conocemos como pensamiento formal, tan necesario para comprender los conceptos sociales.

OBJETIVOS PARA EL CICLO SUPERIOR DE EGB. Situación socio-cultural  
del hombre sobre el Paleolítico, el carácter polifásico  
de los estratos y el gran peso de las representaciones.

1. Sobre el tiempo paleolítico. Basado en base a la capacidad  
de documentación visual y de otro tipo.

1.1. Captación intuitiva de las dimensiones temporales  
del Paleolítico a través de representaciones gráficas  
lineales.

1.2. Interpretación matematizada de representaciones  
gráficas del tiempo paleolítico con una escala  
determinada.

1.3. Elaboración a partir de datos numéricos de represen-  
taciones gráficas, a escala, del tiempo paleolítico.

2. Sobre restos arqueológicos.

2.1. Conocimiento a partir de experimentación de los  
procedimientos más sencillos de talla de útiles.

2.2. Identificar los tipos de útiles paleolíticos según  
la materia prima empleada (piedra, hueso y palos)  
dentro de un conjunto amplio de instrumentos.

2.3. Distinguir útiles de piedra tallada de piedras  
de cuarcita sin trabajar.

2.4. Razonar las causas de la elección de la materia  
(cuarcita, sílex, etc...) en la fabricación de  
instrumentos líticos.

2.5. Comprender la evolución y perfeccionamiento de  
la industria lítica durante el Paleolítico, sin  
especificar culturas ni técnicas.

2.6. Inculcar el respeto por el yacimiento arqueológico,  
así como su valor cultural y testimonial.

### 3. Sobre el modo de vida.

- 3.1. Conocimiento elemental de los tres rasgos más fundamentales del modo de vida paleolítico: nomadismo, agrupamiento tribal y economía depredadora.
- 3.2. Caracterización de la estructura social más primitiva y propia del Paleolítico: tribus sin clases sociales, promiscuidad primitiva, no división del trabajo.
- 3.3. Conocimiento básico de las principales adquisiciones en el Paleolítico: dominio del fuego, producción del fuego, fabricación de útiles, curtido de pieles, cocina, campamentos al aire libre, primeras expresiones "artísticas".
- 3.4. Secuenciación en el tiempo de dichas adquisiciones culturales.
- 3.5. Conocimiento de la existencia de periodos glaciares e interglaciares (sin específicas denominaciones ni cronología) a lo largo del Cuaternario y su repercusión en la distribución y expansión geográfica del hombre y otras especies de su época.
- 3.6. Conocimiento a grandes rasgos de los lugares de origen y expansión geográfica del hombre durante el Paleolítico.

### 4. Sobre fósiles paleolíticos y técnicas de investigación.

- 4.1. Acercamiento a algunos métodos que utilizan los investigadores para conocer el hombre y su vida en el Paleolítico.
- 4.2. Análisis y deducción de los factores más importantes de la hominización a partir de réplicas e imágenes de fósiles humanos: postura erecta, lenguaje articulado, capacidad craneal y utilización de las manos.

- 4.3. Asumir la provisionalidad de los actuales conocimientos sobre el Paleolítico, el carácter polémico de los mismos y el gran peso de las suposiciones, más o menos fundamentadas, en base a la escasez de documentación fósil y de otro tipo.

Utrera Vélez, 1.980.

"El saber es un proceso, no un producto".

En capítulo de El maestro: un tema de estudio, es un ejemplo de coherencia entre el planteamiento general, pedagógico, y su aplicación didáctica concreta.

"Cuanto más elemental es el curso y más jóvenes son los alumnos, más profunda deberá ser la aspiración pedagógica de formar las facultades intelectuales de aquellos e incluso otros".

JUAN - MOEL LOU: "LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVÉS DEL MEDIO".

Cinca-Kaplan, París, 1.981.

El autor critica la enseñanza tradicional de la Historia que se ha enseñado hasta ahora a niños de distintas escuelas francesas: enseñanza inadaptada a las capacidades mentales del niño, vocabulario y temas ajenos a la experiencia infantil ... las enseñanzas nos muestran cómo enseñar los niños la Historia (y la distinta importancia de las fuentes, sus depósitos cronológicos, el recurso individual ...). Finalmente apunta, por el contrario como fuente de trabajo primordial en la enseñanza de la Historia, unido como punto de partida cuya supervisión se hace necesaria y deseable.

JUAN DELVAL: "ENSEÑAR Y PENSAR".

Es un recorrido por los planteamientos didácticos a tener en cuenta en las distintas áreas del currículo teniendo en cuenta el desarrollo intelectual del niño.

Está escrita con claridad y su lectura aporta al docente motivos de reflexión sobre las estrategias y problemas del niño al enfrentarse a las distintas áreas del saber.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.-

JEROME S. BRUNER; "HACIA UNA TEORIA DE LA INSTRUCCION".  
Uteha; México, 1.965.

"El saber es un proceso, no un producto".

Su capítulo 4: El hombre: un tema de estudio, es un ejemplo de coherencia entre el planteamiento general, pedagógico, y su aplicación didáctica concreta.

" Cuanto más elemental es el curso y más jóvenes son los alumnos, más profunda deberá ser la aspiración pedagógica de formar las facultades intelectuales de aquellos a quienes sirve".

JEAN - NOEL LUC; " LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA" A TRAVES DEL MEDIO".  
Cincel-Kapelusz, Madrid, 1.981.

El autor critica la enseñanza tradicional de la Historia apoyándose en encuestas hechas a niños de distintas escuelas francesas: enseñanza inadapta da a las capacidades mentales del niño, vocabulario y temas ajenos a la experiencia infantil ... tus encuestas nos muestran cómo conocen los niños la Historia ( la distinta importancia de las fuentes, sus despistes cronológicos, el recurso audiovisual ...).

Finalmente apuesta, por el entorno como fuente de trabajo primordial en la enseñanza de la Historia, usado como punto de partida cuya superación se hace necesaria y deseable.

JUAN DELVAL; " CRECER Y PENSAR".

Es un recorrido por los planteamientos didácticos a tener en cuenta en las distintas áreas del curriculum teniendo en cuenta el desarrollo intelectual del niño.

Está escrita con claridad y su lectura aporta al enseñante motivos de reflexión sobre las estrategias y problemas del niño al enfrentarse a las distintas ramas del saber.

POZO, J.I. Y CARRETERO M. "Artículos en INFANCIA Y APRENDIZAJE":

" Como enseñar el pasado para comprender el presente: observaciones sobre la didáctica de la Historia". ( 24)

" La comprensión de conceptos históricos durante la adolescencia". ( 23)

" El adolescente como historiador". ( 23)

Infancia y Aprendizaje, 1.983-84.

"El objetivo de impartir contenidos debe estar en íntima relación con el de favorecer el desarrollo cognitivo, aunque esto suponga una disminución de la cantidad de contenidos que se imparten en beneficio de una mejor asimilación de estos últimos".

" La formulación y comprobación de hipótesis y teorías o modelos explicativos, no es sólo conveniente desde el punto de vista didáctico, sino absolutamente imprescindible para mejorar el desarrollo cognitivo de los alumnos".

LA PREHISTORIA ILUSTRADA; " EL HOMBRE PRIMITIVO".

Ed. Plesa S.M., Madrid, 1.984

Ejemplo de una presentación rigurosa y amena de un tema que puede prestarse fácilmente a la confusión. En este libro se presentan las nociones justas con una secuenciación afortunada. Las actividades que propone y la calidad de sus ilustraciones hacen imprescindible su presencia en las bibliotecas escolares.

## L A V I S I T A E S C O L A R A L M U S E O

La visita escolar a los museos, como cualquier otra actividad, no debe dejarse a la improvisación. Debe organizarse de acuerdo a una finalidad definida (a unos objetivos).

Algunas normas de tipo general pueden convertir en algo eficaz lo que frecuentemente resulta una jornada estéril.

- 1.- El profesor debe conocer el museo con antelación. Debe haberlo estudiado con cierto detenimiento. Hará una rigurosa selección de los objetos, mapas, gráficos, etc, para centrar la atención de los visitantes en algunas cosas: las que más interesen en función de los objetivos didácticos que se hayan establecido.
- 2.- El grupo de alumnos con el que se lleva a efecto una visita no debe ser numeroso. Solo de esta forma el profesor podrá prestar una atención individualizada a los alumnos.
- 3.- Los alumnos deben tener una información previa sobre lo que van a ver. No se trata de que sean sorprendidos, sino de que contrasten lo que ellos habían imaginado con lo que en el momento de la visita observan. De esta forma surgirán preguntas más interesantes y lo que vean tendrá mayor significación.
- 4.- Deben ir provistos de libreta para tomar notas y dibujar. Si las normas del museo lo permiten debe llevarse una cámara fotográfica. Apuntarán los lugares de donde proceden las piezas, los textos explicativos (aunque no se entiendan) y todo aquello que sugiera el profesor.
- 5.- Después de la visita al museo deben hacerse en clase las actividades que refuercen y sinteticen las ideas adquiridas. Para dichas actividades se presta muy bien el trabajo en grupos. Sugerimos algunas:

- \* Hacer murales con dibujos, fotografías y pequeños textos explicativos.  
Los alumnos confrontarán sus notas y con la orientación del profesor seleccionarán el material que mejor resuma los conceptos importantes.
- \* Otro grupo puede hacer un trabajo de consulta bibliográfica para aclarar lo que no se entendió. Por ejemplo, buscar en un diccionario enciclopédico las palabras de significado desconocido y que se han visto en el museo (Pleistoceno, achelense, raedera, H. neanderthalensis y otras por el estilo).  
También deben buscarse en el atlas los lugares de procedencia de las piezas del museo. En manuales de Prehistoria se buscarán párrafos que aclaren conceptos oscuros (utilizar libros de divulgación).  
Este tipo de actividad tendrá tanto o más valor intrínseco (como práctica de técnica de estudio) que por los resultados cognitivos que se puedan alcanzar.
- \* Otra posible actividad es hacer en equipo una relación de preguntas que han surgido con la visita al museo. Se buscarán las repuestas a tales preguntas con las explicaciones del profesor y la participación de toda la clase.

=====

Los alumnos de la Comarca de Alba tienen tres museos a su alcance. El Museo del Padre I. Belda, el Museo escolar del CEIRE de Alba y el Museo Provincial de Salamanca. Analizaremos cada una de estas posibilidades bajo el punto de vista didáctico.

#### El Museo del Padre I. Belda

Se encuentra instalado en el antiguo monasterio de San Leonardo (P.P. Reparadores), a un Km. de Alba por la carretera de Galinduste.

Es un magnífico museo. Por él han pasado centenares de estudiantes, profesionales y amantes de la arqueología.

Muy denso en su contenido, requiere gran detenimiento para poder "sacarle todo su jugo".

Los alumnos de EGB, sobre todo cuando lo visitan en grandes grupos, pasan por el museo precipitadamente, aprovechando escasamente la visita. Este museo es más apropiado para estudiantes de Enseñanzas Medias e incluso de Universidad. Y según nuestra propia experiencia es una oportunidad excepcional para la formación del profesorado, ya que está estructurado con criterios de divulgación científica.

Vemos, pues, dos formas de aprovechamiento del Museo del Padre Belda por el colectivo escolar: El estudio detenido por el profesorado y grupos reducidos de alumnos de cursos superiores de BUP, por una parte, y visitas bien programadas de escolares por otra.

En esta última modalidad, además de las recomendaciones generales anteriormente expuestas, sugerimos trabajar sobre los siguientes objetivos específicos.

-Evolución de la industria lítica a lo largo del Paleolítico: Hacer notar a los alumnos como en la talla de la piedra el hombre consigue útiles cada vez más pequeños, más eficaces y más diversos (más especializados en su función). Para ello basta recorrer las vitrinas dedicadas al Paleolítico y observar con atención.

-Semejanza de las industrias a pesar de los diferentes lugares de origen:

Es una evidencia con las piezas que se exhiben en este museo. Otra cosa es sacar conclusiones sobre esta observación y profundizar en explicaciones posteriores a la visita. Ello dependerá de la edad de los alumnos y de sus conocimientos.

-Clasificar las piedras talladas por su función:

Partiremos de una relación de funciones: Golpear, romper, cortar, escarbar, pulir palos, hendir, perforar, raspar, aserrar, martillear, etc. Desde los choppers y bifaces hasta los útiles del Paleolítico Superior, cada instrumento puede ser relacionado con una o varias funciones.

El trabajo se completará en la escuela ilustrando este aspecto con otros medios didácticos y se obtendrá una visión de gran interés sobre el Paleolítico.

-Concepto de fósil:

Las estupendas réplicas de craneos fósiles, así como algunos fósiles auténticos que pueden verse en el museo proporcionarán una idea adecuada del concepto de fósil casi siempre mal conocido a través de los libros. No debe utilizarse la misma visita para el estudio de la sección de Paleontología que está en otra de las salas.

Es interesante dirigir la atención del alumno a la mandíbula de Mauer (réplica), que se expone junto a una mandíbula de hombre actual, por lo manifiestas que aparecen las diferencias.

-Planteamiento de la actividad humana en el Paleolítico Superior a través de los objetos del museo:

Las vitrinas dedicadas al Paleolítico Superior son muy sugerentes para los chicos. Las manifestaciones artísticas de este periodo, los propulsores y el quemador, por ejemplo son elementos que se retienen fácilmente y a partir de los cuales puede abordarse en la clase la vida troglodita.

#### El Museo Escolar del CEIRE

Llamamos así a una modesta colección arqueológica que los autores del presente trabajo, con la ayuda del Padre I. Belda, hemos ido recogiendo e instalando, por el momento, en el Colegio Público Comarcal de Alba de Tormes con fines didácticos.

Este museo está muy limitado por el espacio donde hemos podido ubicarlo. La idea es que además de las piezas típicamente museísticas, el museo esté ilustrado con muchas fotografías, diagramas, mapas, etc y todo ello necesita más metros cuadrados.

Las ilustraciones y textos están adaptados a la capacidad de comprensión de los alumnos de EGB y la extensión de su contenido no abruma, permitiendo así abarcar el conjunto con algunas sesiones de trabajo.

El museo del CEIRE es un proyecto en marcha (hoy los CEIRES ya no existen y sus funciones han sido asumidas por los CEP; este y/u otros organismos públicos se encargarán en el futuro de la continuidad y desarrollo de este proyecto...). En el momento que las condiciones materiales lo permitan el Museo se ampliará en recursos didácticos: proyección de diapositivas, "video", fichas de actividades, bibliografía, fichas de actividades, etc.

Este Museo, concebido como un recurso escolar más, permite ciertas posibilidades que el profesor debe tener en cuenta a fin de utilizarlo con mayor aprovechamiento.

Siempre que el grupo de alumnos que lo visite sea reducido, los niños pueden sentarse en las mesas para manipular algunas piezas paleolíticas: pesarlas, dibujar sus perfiles, comprobar su dureza, contrastar su eficacia de corte en comparación con otras de construcción actual, etc.

#### El Museo Provincial de Salamanca

Los fondos de este Museo pertenecen a los campos de las Bellas Artes, Arte Popular y Arqueología. La última sección interesa a los alumnos de nuestra comarca que aborden el estudio del pasado a partir del entorno, en la línea de la propuesta didáctica que hemos hecho.

La industria lítica está representada por algunas piezas que merece la pena ver. Pero de lo que, en estos momentos, está expuesto al público lo más llamativo para el alumno es lo que se refiere a la cultura megalítica de los dólmenes de Galisancho y de la Veguilla. Además de los objetos arqueológicos pueden estudiar los planos de las excavaciones, lo cual es muy instructivo para aquellos que han visto los dólmenes sobre el terreno.

Es obvio que la cuestión supone una excesiva especialización para los alumnos de EGB, estando más en consonancia con los programas de Enseñanzas Medias.

De todas formas las limitaciones de espacio disponible

del Museo Provincial, impiden exponer, por el momento, una mayor cantidad de objetos, tal y como se explica en un folleto divulgativo del propio museo. En dicha publicación podemos leer: "...en las nuevas instalaciones que se proyectan se propondrá fundamentalmente una aproximación didáctica, en el más amplio sentido de la palabra, al desarrollo de la historia en nuestra provincia..." ("Bellas Artes '83". Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Cultura. 1983.).

En esas condiciones el Museo Provincial podría ser mejor aprovechado para la enseñanza, aunque fuera indirectamente a través de los conocimientos que los profesores sacaran de su estudio.

Uno de los aspectos que el profesorado no debe perder de vista son las publicaciones, actividades de investigación y otras que el Museo realice en el futuro. Todo ello puede ser una importante fuente documental para utilizar en el aula.

Esperemos que la Administración dote de los medios necesarios al Museo Provincial y en el futuro este importante patrimonio de los salmantinos sea una valiosa ayuda para la actividad docente.



FIG.43.- Monasterio de San Leonardo (P.P. Reparadores), donde está ubicado el Museo de Prehistoria del Padre I. Selda.

D I D A C T I C A   D E   L A   E X C U R S I O NA R Q U E O L O G I C A

La primera parte de esta obra contiene suficiente información sobre los yacimientos paleolíticos de la comarca para que el profesor pueda localizarlos y conocer el tipo de útiles que pueden encontrarse. Nos limitaremos, pues, en este capítulo a tratar las posibilidades didácticas de una excursión escolar a los lugares que pobló el hombre paleolítico. Sugerimos ir al yacimiento que denominamos Santa Teresa. Debe constituir un importante objetivo pedagógico inculcar una conciencia de respeto por los restos arqueológicos. Afortunadamente en los niños no existen aún algunos de los motivos que han llevado a la destrucción de mucho patrimonio prehistórico: Afán de lucro de los buscadores con detectores de metales y coleccionismo particular de algunos aficionados. Pero sí desarrollan una gran actividad que puede ser destructiva o, por el contrario, aprovechada positivamente. El niño debe tener asumidas esas consideraciones generales sobre el respeto a los yacimientos antes de visitarlos. Una vez en el sitio se deben seguir las siguientes orientaciones:

- 1.- Solo debe recogerse industria lítica de superficie.
- 2.- Los alumnos no guardarán para sí piedras talladas. Hay que superar el "reflejo souvenir" (aunque esta actitud es más frecuente en chicos que vienen desde fuera de la comarca que en los alumnos de EGB que viven aquí).
- 3.- Las piezas más representativas, que con mayor evidencia manifiesten ser producto de un trabajo de talla, pueden llevarse al colegio para ser estudiadas allí. Se conservarán y registrarán como cualquier otro material escolar.
- 4.- Las piezas que no sean relevantes a efectos didácticos se dejarán en el yacimiento una vez observadas.

## SUGERENCIAS METODOLOGICAS

Son materiales de trabajo en nuestra excursión: la brújula, los mapas topográficos, el altímetro, los cuadernos de apuntes y dibujo, la cámara fotográfica, bolsas de plástico, la cinta métrica, un gran trapo blanco (sábana vieja) y un manual de prehistoria con abundancia de ilustraciones de industria lítica.

Entre las actividades que podemos llevar a efecto distinguiremos las destinadas a estudiar la industria lítica y las que se dediquen al estudio del lugar.

También hemos de distinguir, al menos, dos niveles de dificultad, de acuerdo con los objetivos antes señalados y que darán lugar a diferentes actividades.

### Estudio del lugar (primer nivel):

Nos sentaremos en semicírculo en un lugar desde donde se divise bien el río. Con la ayuda del profesor y consultando la brújula, cada alumno dibujará un sencillo mapa del yacimiento y su entorno. El río servirá de referencia fundamental y se señalarán los accidentes geográficos más significativos (el pueblo más cercano, carreteras, elevaciones del terreno más destacadas, etc). No hay que exigir rigor en las proporciones y sí dejar toda la libertad para la utilización de signos u otras formas de explicación gráfica que el alumno adopte. En este esquema valoraremos el sentido de la orientación del alumno, su capacidad para la representación (en la medida que se aleje del dibujo para acercarse a expresión cartográfica) y la riqueza de detalles.

A este esquema seguirá una pequeña descripción del paisaje: animales y plantas, tipo de piedras que hay en el suelo, construcciones de la actual civilización como puentes líneas eléctricas y campos cultivados.

Estas actividades servirán de motivo para plantear una cuestión: ¿qué había hace cientos de miles de años y qué ha aparecido posteriormente?. Llegaremos a la conclusión de que solamente el río, las piedras y las lejanas monta-

ñas del fondo han permanecido desde los tiempos prehistóricos que vamos a estudiar.

Por último relacionaremos con el río las cuarcitas (cantos rodados) que se encuentran por todas partes. Basta con que el niño reconozca su origen fluvial, su forma redondeada como producto de una erosión del agua y el arrastre. La comparación con las piedras de otros lugares alejados de cuencas fluviales ayudará a la comprensión del fenómeno. La formación de las terrazas es, sin embargo, demasiado complicada para este nivel.

#### Estudio de la industria lítica (primer nivel):

Un objetivo necesario (pero también suficiente) para los niños que se inician en el estudio de la Prehistoria, es que lleguen a distinguir piedras talladas de los simples cantos rodados e incluso de aquellos que presentan fragmentaciones accidentales. Naturalmente, nos referimos al reconocimiento de la industria lítica cuya procedencia humana es más evidente; sin entrar para nada en el estudio de tipologías ni características. Se trata sencillamente de discernir: "Esta sí es, ésta no es". Desde luego, hay piedras que incluso a los especialistas les resulta difícil determinar si son o no instrumentos. Pero no se trata, ya lo hemos dicho, de estos casos; y no debe extrañar que nos propongamos un objetivo aparentemente inalcanzable para alumnos de 12 o 13 años. Su capacidad de observación es muy grande y no necesitan más que cierta experiencia. Nosotros hemos comprobado que los niños que han visto bastantes útiles (en nuestro museo, en el campo, en diapositivas), adquieren en poco tiempo una perspicacia asombrosa para reconocer los instrumentos sin necesidad de ningún análisis científico, (ni siquiera pueden ellos mismos explicar sus criterios de discernimiento). El caso es que aciertan con una frecuencia muy satisfactoria.

Para la búsqueda se dispersarán los alumnos en pequeños grupos con las recomendaciones oportunas. El profesor se quedará con otro grupo en un centro de reunión. Allí se extenderá un gran trapo blanco en el suelo, donde se irán colocando las piezas seleccionadas teniendo en cuenta todo lo que antes dijimos de cara a la conservación del patrimonio arqueológico. En poco tiempo se habrá hecho una pequeña colección que constituirá el material de estudio.

Es muy interesante reconstruir sencillas técnicas de talla por percusión con el objeto de comprender las condiciones tecnológicas del Homo erectus. Esta actividad es una especie de juego de simulación, (recurso didáctico de buenos resultados en las Ciencias Sociales), que dará lugar al planteamiento de interrogantes y a la solución de problemas técnicos que el hombre ya se planteó en el Paleolítico.

Procediendo de la forma que se indica en el dibujo se pueden obtener lascas con un buen filo y cuya eficacia podemos comprobar cortando cuerda, piel o carne cruda.

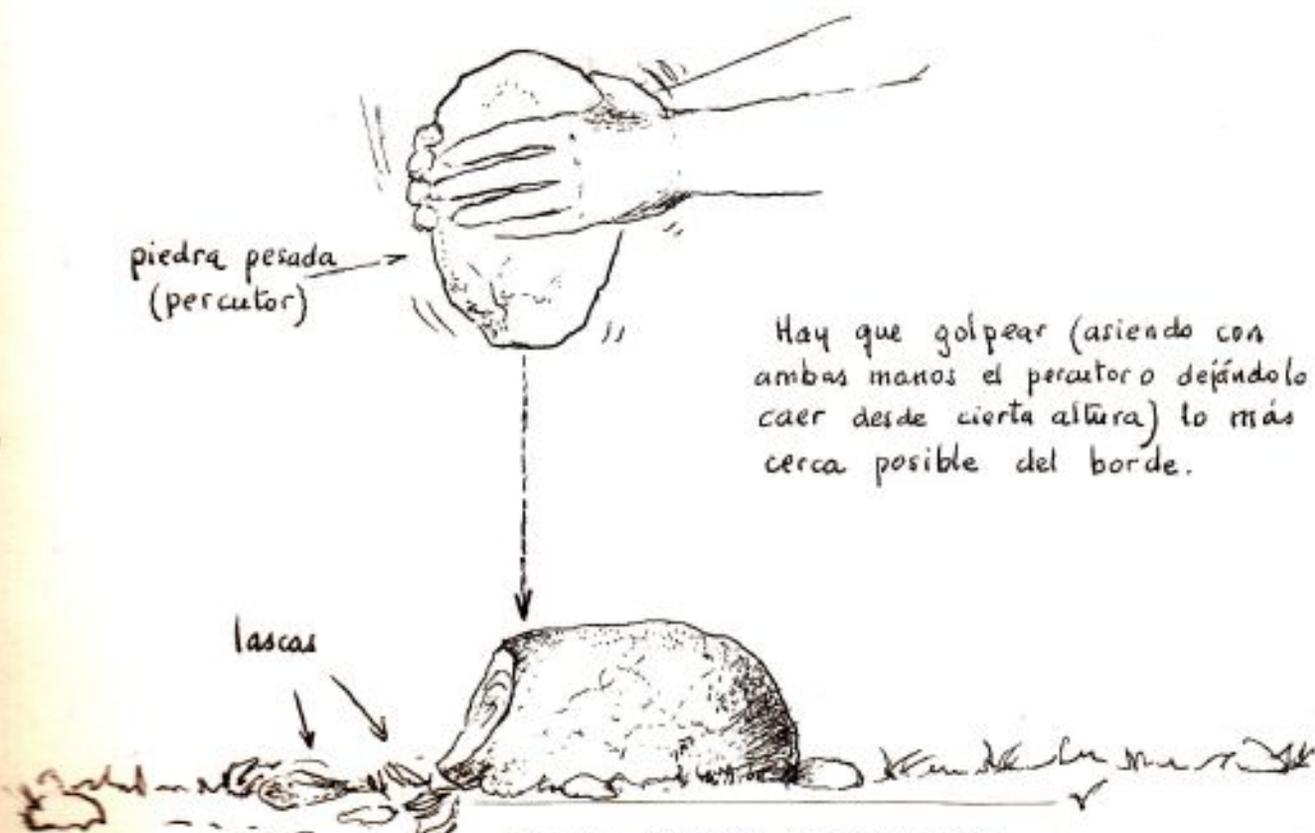


Fig.44.- Modo de obtener lascas.

Después compararemos los filos recientes con los muy desgastados de los instrumentos paleolíticos. La erosión de estos se asociará a su gran antigüedad. Es una forma fácil de plantear el problema del tiempo con evidencias no cuantificables.

#### Estudio del lugar (segundo nivel)

Los mapas topográficos (una fotocopia por cada alumno), la brújula y el altímetro, son necesarios para un conocimiento geográfico del yacimiento y sus alrededores más profundo que en el nivel anterior.

Según los conocimientos que tengan los alumnos, se pedirán unas cosas u otras: coordenadas geográficas de un punto, interpretación de las curvas de nivel contrastando la información del mapa con mediciones sobre el terreno, altura de las terrazas con respecto al río, apreciación de la contaminación del Tormes en ese tramo, etc.

Hay que tener en cuenta que algunas informaciones de los mapas topográficos están desfasadas; sobre todo en estas zonas de regadío, donde los cultivos y otras circunstancias derivadas del Plan Hidrográfico han cambiado el paisaje.

Pasaremos a dar noticia de algunas especies de flora y fauna de los periodos interglaciares para que los alumnos hagan una reconstrucción gráfico-artística del mismo paisaje hace unos 500.000 años.

También podemos acercarnos a la gravera a la que hemos aludido en la primera parte de este libro (pág. , fig. ). En ella se puede observar el grosor que alcanzan los sedimentos aluviales cuaternarios. Explicar a los alumnos, sobre el terreno, el hallazgo de diversa industria lítica en este lugar y que la disposición en los estratos de dicha industria indica su antigüedad relativa.

#### Estudio de la industria lítica (segundo nivel)

Las actividades básicas se expusieron ya cuando nos referimos al primer nivel. Una vez recogidos los útiles, sugerimos una serie de tareas opcionales para alcanzar un mayor conocimiento.

- Comparar las piezas recogidas con las ilustraciones del material bibliográfico de que dispongamos.
  - \* Se encontrarán grandes similitudes entre nuestra colección y la industria lítica del libro, a pesar de la distancia entre sus lugares de origen.
  - \* Anotar lo más esencial y asequible de los textos y comentarios de los libros (solamente aquello que nos aporte aclaraciones sobre la industria lítica de nuestro yacimiento).
  
- Comparación de lascas obtenidas por percusión, con los instrumentos recogidos.
  - \* Reconocer en ambos grupos elementos comunes resultantes de la talla; por ejemplo el plano de percusión, el plano de lascado y el bulbo de percusión.
  
- Clasificar los instrumentos según criterios sencillos, derivados de la simple observación. Tras ello podemos aspirar a:
  - \* Distinguir funciones asociadas a tipos de instrumentos.
  - \* Comparar la eficacia de estas herramientas con otras actuales (hachas, cuchillos, sierras o martillos) y apreciar las ventajas de estas últimas.
  - \* Distinguir entre piezas del Paleolítico Inferior y del Paleolítico Medio.
  
- Recuento de industria lítica y algunos problemas, elucubraciones y cálculos.
  - \* Cuando hacemos un somero cálculo del número de útiles que contiene la superficie de un yacimiento, multiplicando los encontrados en una determinada superficie bien rastreada (un área o dam<sup>2</sup> por ejemplo) por la superficie total del yacimiento expresada en esa unidad, nos topamos con una cantidad sorprendentemente grande.

La explicación está en los largos periodos de tiempo que el hombre recorrió nómada las riberas del Tormes, acudiendo, generación tras generación, a los mismos cazaderos. Por otra parte consideremos la facilidad con que era tallada una piedra para obtener un útil y que con la misma facilidad se abandonaba pues era incómodo transportarlo en desplazamientos largos. Además, hoy encontramos muchas piezas que en el momento de ser talladas "salían mal" y se dejaban a medias para intentar la talla de otra piedra.

No resulta exagerado estimar en un centenar los útiles fabricados por un H. erectus a lo largo de su vida. Si las tribus las suponemos de 30 individuos, una generación produciría 3000. Calculemos cinco generaciones por cada 100 años y tendremos 15.000 útiles por siglo. En el curso de 100.000 años de habitabilidad de la zona durante el Paleolítico Inferior (estimación muy por lo bajo), tendremos la cantidad de 15.000.000 de instrumentos que ha dejado el hombre paleolítico en el yacimiento como testimonio de su historia.

Ya no sorprende el gran número de piedras talladas que encontramos.

Este razonamiento matematizado pueden hacerlo colectivamente los alumnos si el profesor lo conduce en un diálogo bien llevado. A pesar de todos los riesgos que la elucubración comporta, nos parece un ejercicio que tiene valores didácticos que aconsejan incorporarlo a nuestro programa de excursión arqueológica.

## U N A   U N I D A D   D E   D I A P O S I T I V A S

Vivimos en la era de la imagen y plantearse una enseñanza que no se apoye activamente en los medios audiovisuales, resulta un anacronismo.

Nuestro planteamiento de estudio de la Prehistoria a partir del entorno, choca con la dificultad, entre otras, del acercamiento físico al lugar que queremos conocer. Ese acercamiento precisaría una dotación material y "espiritual" inalcanzable, hoy, para nuestra escuela: autocares, programación flexible desde el medio y para el medio, grupos reducidos de alumnos, funcionamiento coordinado de gabinetes de Ciclo y Areas...

El recurso audiovisual, aparte de otras virtudes didácticas, se convierte en un sucedáneo del medio. Ya que no podemos ir siempre que queramos a los yacimientos habrá que llevarlos de alguna manera a las aulas.

Por otra parte las ventajas didácticas de los medios audiovisuales podemos resumirlas en dos: La presentación audiovisual de algunos conceptos resulta la más eficaz para conseguir su comprensión y que la búsqueda de una enseñanza menos libresca y más conectada con su tiempo, una enseñanza más divertida, teniendo en cuenta que eso no quiere decir menos responsable.

Dentro de los medios audiovisuales con los que podemos contar hoy en día, se nos presentó la disyuntiva de las diapositivas o el "vídeo". Las razones que nos han decidido por el diaporama son diversas y en ningún momento definitivas. En una relación desordenada podemos citar:

- Es un medio accesible a cualquier escuela, incluida la rural, abandonada, entre otras, de la "diosa" Tecnología.
- Es un recurso más fácilmente abordable para nosotros dada la falta de rodaje en el campo del "vídeo" que exige una dilatada experiencia para hacer productos de cierta calidad.

### Descripción de la unidad de diapositivas:

El diaporama que presentamos está a disposición de cualquier docente en el CEP de Salamanca.

Consta de 48 diapositivas con sus correspondientes comen-

tarios impresos y de una explicación con fondo musical grabada en cinta magnetofónica. Su duración es de 40 minutos aproximadamente.

El título es "EL PALEOLITICO DESDE LA COMARCA DE ALBA DE TORMES". Nivel: Ciclo Superior de EGB, y primeros cursos de FP y BUP.

Contenido: El diaporama es un recorrido sobre el Paleolítico haciendo hincapié en los periodos cuyos restos arqueológicos más abundan en nuestra comarca. No se limita al Paleolítico de la Comarca, sino, a partir de lo cercano y más asequible, cubrir los objetivos propuestos sobre el Paleolítico en general.

Empezamos mostrando como el hombre del Paleolítico Inferior ha dejado unos restos que hoy podemos descubrir, observar, y a partir de ellos, extraer una serie de conclusiones.

Se introducen a continuación unos interrogantes sobre el origen de estos hombres, de dónde venían, cómo eran... Este momento se aprovecha para presentar la idea de la evolución biológica, el proceso de hominización.

Se aborda a continuación el Paleolítico bajo el punto de vista arqueológico: localización de yacimientos en la Comarca, caracterización de la industria lítica, evolución de la misma através del tiempo... A lo largo del diaporama se abordan los modos de vida del hombre paleolítico, su expansión geográfica, su desarrollo cultural, etc.

Se intenta también la comprensión intuitiva del tiempo prehistórico a través de una representación gráfica viable dentro de las limitaciones que siempre tiene la imagen estática.

Se finaliza la serie tratando someramente el Paleolítico superior (del cual no existen evidencias arqueológicas en la Comarca). Se presenta este periodo como la culminación de un largo proceso de la historia de la humanidad con manifestaciones especiales.

La última diapositiva pretende marcar la ruptura histórica que significó la revolución neolítica: un proceso irreversible en la aventura humana que continúa hasta nuestros días.

En resumen, es un trabajo que pretende mostrar el Paleolítico desde distintos enfoques, distintas disciplinas que se articulan para dar una visión integral.

El planteamiento didáctico general es el de un acercamiento global a lo que supuso el Paleolítico. Así el proyecto puede resultar ambicioso didácticamente o excesivamente amplio, teniendo en cuenta que en la unidad se vierten todos o la mayoría de los aspectos que habrá que conocer para moverse con soltura en este tema.

Dada su estructura y amplitud, ha de ser fundamentalmente, un material de referencia al que se puede acudir cuando sea necesario.

#### Metodología recomendada para su utilización en clase:

Sugerimos proyectar el diaporama cuando los alumnos hayan sido introducidos en el tema.

La primera proyección de la serie se hará sin interrupción y utilizando la grabación sonora (el ritmo es importante mantenerlo). A continuación el profesor hará una exploración para detectar qué conceptos ha captado el alumno, los adquiridos erróneamente, el nivel de dificultad de comprensión que manifiestan los alumnos, etc. Es incluso interesante detectar qué imágenes o aspectos han llamado más la atención del niño para adaptarnos a sus intereses.

Basándonos en esta exploración (que puede realizarse de forma verbal o por escrito) se volverán a utilizar, en otra sesión, las imágenes con el apoyo de una explicación directa para acercarnos a los objetivos que cada profesor haya seleccionado.

#### Algunas peculiaridades del diaporama:

Cuando se trata de elementos materiales, como un yacimiento, la industria lítica, un fósil, etc, la mera imagen tiene un poder explicativo aceptable. Sin embargo, cuando se trata de conceptos abstractos, como son la evolución y el tiempo, tenemos que recurrir a representaciones y esquemas que puedan conducir a la comprensión.

Para la evolución biológica hemos recurrido a una presen-

tación de craneos fósiles, resumida posteriormente en una transparencia comparativa.

El tiempo y su paso está presente en todo el diaporama: las piedras talladas, la noción de fósil, la evolución de esos restos fósiles, la progresiva perfección de la industria lítica, etc.

La primera propuesta de encarar tantos miles de años la hacemos mediante la recreación de un paisaje conocido de las riberas del Tormes hace 500.000 años. Observar las especies, hoy desaparecidas, da una primera idea de que tiene que haber pasado muchísimo tiempo.

Una presentación más técnica en busca de que el niño capte la idea de que si hablásemos de los años que tiene la humanidad todo prácticamente sería Paleolítico, la intentamos conseguir con dos diapositivas: la primera presenta un primer plano de dos cuadrados rojos (los dos mil años de la era cristiana) y en la segunda esos dos cuadrados no son más que dos cuadrillos perdidos en un desierto de 4.000 cuadrillos, (4.000.000 de años desde el origen del hombre).

A esta presentación del tiempo somos los primeros en objetar la posible dificultad de asociar su noción con unidades de superficie, siendo su representación gráfica más idónea la lineal. Pero la representación lineal es técnicamente imposible en el formato de diapositiva.

## UN CUADERNILLO DE ACTIVIDADES

La actividad en la clase ha de ser, desde luego, un componente imprescindible del programa.

El cuadernillo que presentamos a continuación para completar la serie de recursos posibles en la enseñanza de la Prehistoria, lo hemos experimentado en distintas escuelas con más de 200 alumnos de E.G.B.

Se trata de una breve narración adaptada al nivel medio de comprensión lectora en el Ciclo Superior. El cuento está bastante recargado de contenido; casi todos los detalles tienen una significación intencionada. El fundamento es científico y no hay más elucubración o fantasía que el relato en sí (la aventura de Huk, un niño prehistórico, que salva a su tribu de la inanición gracias a una afortunada cacería).

- La información que contiene la narración puede restar tensión literaria, aunque hayamos procurado mantener el "suspense". Por eso hay que advertir a los chicos que es un trabajo de lectura y estudio que requiere cierto esfuerzo.
  - Las ilustraciones con su comentario son importantes. Complementan la información y ayudan a imaginar la aventura de Huk.
  - Para los alumnos que no han tenido ningún estudio previo sobre el tema, el cuadernillo es válido para despertar el interés. El niño se siente atraído por la aventura y los aspectos anecdóticos, con lo cual conseguimos una actitud favorable, bien distinta a la de rechazo que suele producir una exposición árida y académica llena de tecnicismos.
  - El cuestionario final servirá para evaluar la capacidad de lectura comprensiva. Al mismo tiempo obliga al alumno a extraer conclusiones de validaz general y a identificar los rasgos más importantes del Paleolítico.
- Por último se abordan los aspectos de evolución biológica.

- Un comentario más pormenorizado de este cuadernillo de actividades puede encontrarse en nuestra publicación "Estudio interdisciplinar de la comarca en E.G.B.", editado por el ICE de la Universidad de Salamanca, Colección Papeles de clase Nº 7.

El cuadernillo lo reproducimos tal y como fué editado en su momento para la aplicación en la escuela. Por eso conserva su paginación original, quedando, así, como un anexo con el que finaliza nuestro trabajo.

-----